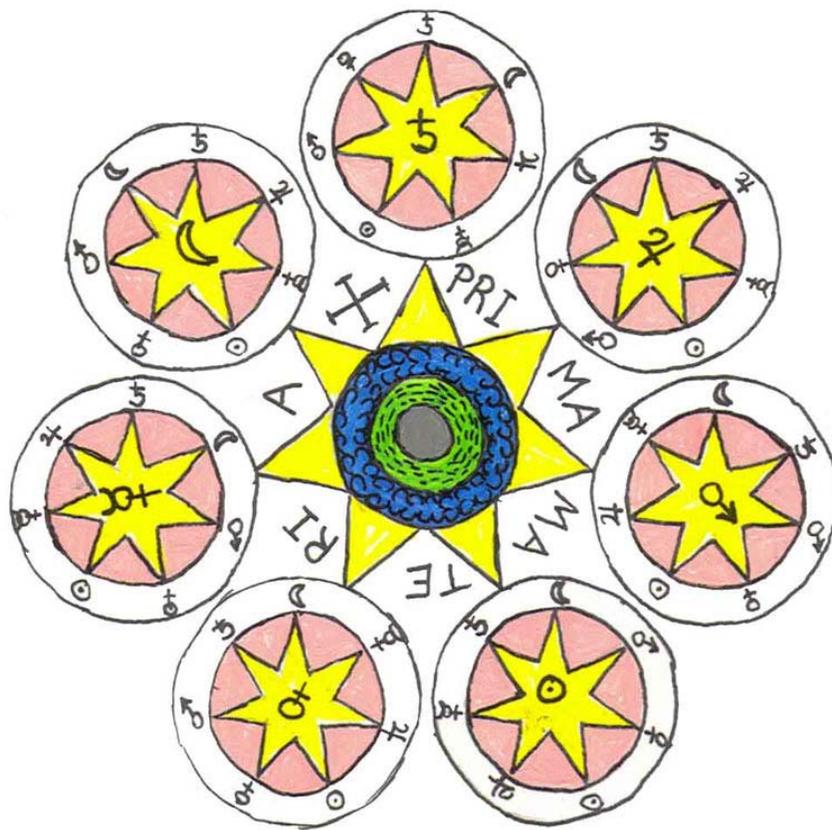


Alquímia

Secretis Artis Metalorum



Estudios Generales

del Simbolismo Alquímico (IV)

Blasones Alquímicos

Estudios de Simbolismo Alquímico (4)

Hervé Delboy

Traducción: Aeth+Ophis (G. Olenchuk Peña) aethophis@yahoo.com.br

30 de Noviembre del 2006, Montevideo, R. O. del Uruguay



Intr.	Origen de los Escudos de Armas	3
1.-	El Caballero Hermético	15
2.-	La Pantera	18
3.-	La Esvástica Polar	23
4.-	Tres Fragmentos Sacros	26
5.-	La Animación del Mercurio	30
6.-	El Cielo Químico	37
7.-	El Rocío de Mayo	41
8.-	La Agricultura Celeste	50
9.-	La Fijación del Mercurio	56
10.-	El Haba Alquímica	61
11.-	El Mercurio Natural	65
12.-	El Phénix	74
	Conclusión: un oratorio	80
	Argot	83

Abreviaciones : **Myst.** : **Misterio de las Catedrales** - **DM I o II** : **Demeures Philosophales** (**Moradas Filósofales**) [Fulcanelli]



Mythical coat of arms [British Library, Add. 11388, ca. 1564] -

Numerosos símbolos heráldicos se encuentran en alquimia. Pueden ayudar al estudiante en el arte hermético a comprender mejor las alegorías descritas en los textos y de numerosos detalles de iconografía. Elegimos comentar una obra notable, **Los Orígenes simbólicos del blasón**, de Robert Viel (Berg, 1972). Vamos pues a hacer un nuevo giro al inventario del arsenal hermético, pero simplificado con relación a las secciones ya existentes y llevándolos con los vínculos convenientes a cada sección importante.

Abréviations : *Myst.* : Mystère des Cathédrales - *DM I* ou *II* : Demeures Philosophales [Eugène Canseliet et Fulcanelli]

ORIGEN DE LOS ESCUDOS DE ARMAS

En todos los tiempos, los guerreros adoptaron algunas marcas simbólicas con las que ellos decoraron sus cascos o sus escudos, pero sin atribuir ni reconocer en ello ningún carácter de heredad, ningún símbolo de nobleza.

Homero, **Virgilio** y **Plinio** hablan de figuras representadas en los escudos de los héroes que asistieron al sitio de Troya. **Filostrato** dice que un águila de oro en el escudo era el blasón real de los Medas, aserción confirmada por **Xenofon** en el libro 1^{er}o de su historia; y todos los autores griegos están llenos de divisas de **Arsacio**, **Cirus**, **Cambises**, **Darío** y **Xerxes**. Los escudos y los cascos de los griegos estaban en esta época decorados con una multitud de signos de este tipo. **Diodoro de Sicilia** cree que los egipcios habían inventado estas imágenes simbólicas, y algunos autores se apoyaron en esta opinión para atribuir a los Faraones el origen de los **escudos de armas**. El Padre **Monnet** piensa que una especie de blasón ya existía bajo Augusto, y se expresa así:

« El verdadero uso de los **escudos de armas** y de los blasones de colores y metales de armas tuvo origen bajo **Octavio-Augusto**, emperador, y que su uso continuó y se intensificó con los sucesores de los emperadores, y, después fue, mejorado en las galias y en otros reinos de Europa después de que el imperio romano se hundió y las legiones romanas quedaron extintas. »

Esta opinión es perfectamente aceptable en cuanto a los emblemas adoptados por los antiguos, pero es erróneo en cuanto a la pretensión de ver en los romanos los reglamentos de una ciencia heráldica. Merecería la pena entonces ver la opinión de **André Favin** que dice que los blasones son debidos a los hijos de **Seth** para distinguirse de los hijos de **Caín**, tomando por **escudos de armas** las figuras de diversas cosas naturales, frutas, plantas y animales. **Ségoin** sostiene que los hijos de Noe inventaron los **escudos de armas** después del diluvio, y cita a **Zouare**, historiador griego, en el cuarto libro de sus *Anales*; desgraciadamente, este autor solo ha escrito tres libros, la aserción de **Ségoin** debe ser encontrada en sus coterráneos.

Finalmente; según otros, los **escudos de armas** estaban en uso cuando los hebreos salieron de Egipto, porque según dice el libro Números que estas personas se dividían en tribus, o familias distinguidas por medio de sus signos y banderas. Bajo este fundamento, ellos imaginaron que las doce tribus representaban los doce signos del zodiaco, y se apresuraron a dar a cada una la imagen de una constelación; o, interpretando las predicciones de Jacob a sus hijos en lo que pasarán a ser ellos después de su muerte. Así que la tribu de **Juda** tenía un león, porque **Jacob** dice: **Catulus leonis Juda**, etc.; la tribu de **Zabulon**, una ancla;; la de **Issacar**, un asno; la de **Dan**, una serpiente; la de **Gad**, un hombre armado; la de **Simeón**, una espada;; la de **Neftali**, un ciervo;; y la de **Benjamín**, un lobo. *El Génesis*, el *Deuteronomio*, y los todos los libros sagrados son llamados para encontrar el origen misterioso de los **escudos de armas**.

Pero todos estos autores, a pesar de los sufrimientos que ellos tuvieron, sólo han demostrado una cosa indiscutible e incontestable: es que los hombres, desde el origen de las sociedades, quisieron distinguirse de sus similares por símbolos o jeroglíficos, y que las sociedades han sentido la necesidad de tener algunos signos por medio de los cuales sus diferentes fracciones podrían encontrarse en orden.

¿Estos signos, han dado nacimiento a la vanidad, no son ellos los primeros elementos de la organización, las primeras bases de la jerarquía social?

¡Singular destino el de esta ciencia cuyo principio era un homenaje hacia las leyes sociales, y que es vista hoy día como una marca de disensión entre los hombres!

Uno puede afirmar por consiguiente con razón, es que había marcas simbólicas llevadas en todo momento por los individuos en sus cascos o sus escudos; pero ellas no eran las primeras marcas hereditarias de nobleza.

Los romanos no tenían ciertamente **escudos de armas** similares a los nuestro, dado que en los numerosos arcos de triunfo, tumbas, templos y otros monumentos que ellos construyeron, no se encuentra cualquier vestigio de ellos.

Si se cruzan los tiempos de las invasiones para llegar a la de los Francos que se establecen como amos y vencedores, se encuentra lo mismo; y después de nuevo con los caballeros de Carlomagno no conocen otros **escudos de armas** que los estandartes militares, como insignias de orden y autoridad, pero no de nobleza hereditaria.

Los **escudos de armas**, como son conocidos hoy, sólo datan del undécimo siglo, o del fin del décimo, porque no se encuentra el menor rastro de ellos en los monumentos anteriores a este tiempo.



Armorial equestre del **Toison d'or**, Flandre, ca. 1433-1435 - el Rey de Francia

Eran los elementos de una ciencia, pero no la ciencia. El primer torneo se dio en Francia, en el año 1066, por Geoffroi, Señor de Preuilly, así lo conocemos por la crónica de Tours. Por el testimonio de un historiador extranjero que los llama conflictus Gallici, algunos creyeron asignar la cuna de los torneos a Francia, y proclamar a **Geoffroi de Preuilly** el legislador de los torneos. Pero se sabe que los torneos tuvieron lugar en Alemania desde el siglo décimo, y es a **Henri l'Oiseleur** que se le debe la legislación entera de las montadas de armas.

Los trabajos más antiguos que se poseen de los blasone son los manuscritos se remontan al reino de **Philippe-Auguste**. Aunque son de poca importancia.

Las primeras monedas de Francia que lleva algún **escudos de armas** eran el dinero de oro de **Philippe de Valois**, el rey estaba representado en su trono sosteniendo en la mano izquierda un escudo sembrado de flores de lis, y con su espada en la mano derecha. Estas piezas de oro, hechas en 1336, tomaron el nombre de **escudos**: es así cómo los escudos reales dieron su nombre a la moneda en que fueron representados.

Muchas pruebas confirman la opinión de que los blasones, hasta entonces eran simples caprichos, y se volvieron una ciencia con la ocasión de los torneos. **Blasen**, de dónde nace blasón, es una palabra alemana que quiere decir **sonar el cuerno**; y si se diera este nombre a la descripción de los **escudos de armas** es porque aquellos que se presentaron a las lides en los torneos el sonar el cuerno se les llamaba la atención.

Los heraldos vinian a reconocer la cualidad del señor, el **escudos de armas** blasonado, eso significa que por los medios de un cuerno o megáfono, ellos describían a los espectadores el **escudos de armas** del caballero.

Las rimas del torneo de Chaunency, en 1285, nos proporcionan algunos ejemplos.

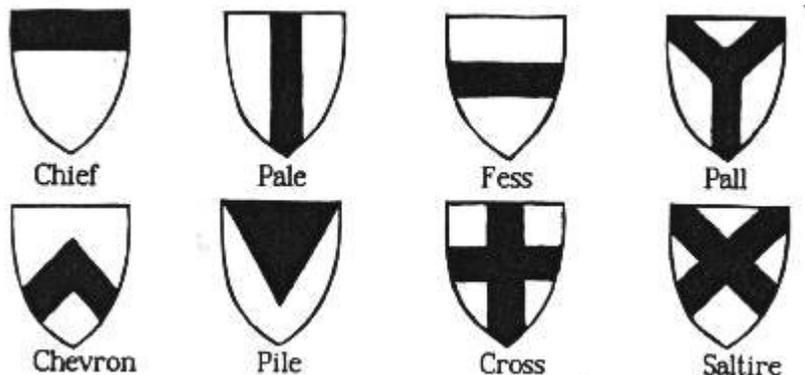
*Cil trompours si trompeoient
Et les bachelers amenoient
D'armes si empapillonez
Depuis leure que ie fu nez
Ne vi a mon gré tel meruoilles.
Un cheualier d'armes uermoilles
A cinq annets d'or en ECU
Vi deuan tous qui sans ecu
Vient a voir la première joute
Comment qu'il soit ne coi qu'il coûte,
Si quier as autres con li doigne.
Lors oi écrier Charoigne
Et puis Vianne à ces heraux
Garçons glatir, huier ribaux,
Chevaux hannir, tambour sonner, etc.*

Cuando uno había aparecido dos veces a los torneos, no era más necesario mostrar evidencia de su nobleza, dado que se le había reconocido lo suficientemente y se lo habían blasonado, eso significa anunciado por el cuerno. Entonces los caballeros llevaron dos cuernos que algunos autores calificaron como probóscides o cuernos de elefante, y ese es el origen de todos aquellos que uno ve decorados en las estampas alemanas.

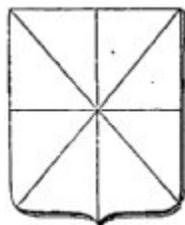
El emperador **Napoleón**, creo algunos nobles, y también se reservó el derecho de darles algún **escudo de armas**.

Extraído de: Jouffroy d'Eschavannes, **Traité complet de la science du blason**. Paris, E. Rouveyre, 1885

Ahora veamos algunas representaciones que nos permiten entender algo de cómo las figuras elementales del arte heráldico se reportan como evidencia de los arcanos del arte sagrado. Nosotros empezaremos con la partición, lo que es decir, la manera en que un escudo [nuestra **prima materia**] está cortada.



Notemos en el primer lugar que el escudo puede no ser cortado; es del resto la forma más antigua que corresponde al **Mercurius senex**. Según **Fulcanelli**, la toda barra vertical corresponde al **azufre** \triangle y toda barra horizontal al **mercurius** \ominus . Partiendo de allí, es fácil, sobre el cuadro hacer la relación de todas las variaciones intermedias que se suceden en la obra. El escudo normalmente es dividido en tres [como la gran obra: nigredo - albedo - rubedo]; una mención especial debe reservarse a la partición en pairle [Paño] porque la forma corresponde al del hermafrodita u hombre doble ígneo de **Basilio Valentin Y**. Se reconoce en efecto el Géminis de la obra. La viga representa el signo ígneo \triangle , el signo siguiente corresponde al **aqua permanens** ∇ . La barra estando dividida en lo alto [en donde se conjugan el azufre y el mercurio en la fusión ígnea] \dagger es el jeroglífico del **fuego secreto** y dividido cruzamiento es la **X** el símbolo del **mercurio filosófico** [ver el comentario de **Fulcanelli** sobre **gâteau des rois**, *Myst.*]. Se entiende por consiguiente que la cruz en palo es el signo de Azufre que significa lo fijo mientras la cruz en arqueada es la del Mercurio o volátil. Resta el caso de la cruz de Girona, en la que nosotros encontramos los rasgos del símbolo doble: **Lucifer - Hesperus**



escudo de Girona

La forma del escudo es bastante recurrente: es la de un triángulo cuyos lados laterales están encorvados, realizando así la premisa de la **quadratura circuli**.



El escudo francés se acerca mucho al signo de la Tierra \square , considerado como elemento principiante [comentario al *Libro secreto de Artepheus para las expresiones elementos principiantes, etc.*]. Pero, una vez fue triangular, en la forma de escudo bandera; las mujeres lo llevan en rombo, lo que evidentemente evoca la disposición de la *Tabla Esmeraldina*.

Los españoles llevan el mismo escudo, pero bastante redondeado por lo bajo. *Avilès*, que es uno de sus mejores heraldistas, dice que esta forma se presta mucho menos a las licencias que se dan los grabadores para agregar ornamentos inútiles, licencia que siempre constituye una falta contra las reglas del blasón,

que no debe haber en el escudo de armas interior, ni exteriormente punto, línea, ni ornamento, que no tenga su significado, y representación.

El escudo español es a mitad de camino entre el \circ y la \square . El escudo alemán lleva la marca de la **reincrudación**, dado que uno supone allí la pista de una lanza [azufre \ddagger]. en cuanto al italiano, ellos eligieron la forma del huevo que se parece a lo que los alquimistas le dieron el nombre de vaso de la naturaleza [ancille = escudo oval]. Se encuentra un extraordinario escudo alemán de lucha en un grabado alquímico representando de lucha de lo fijo y lo volátil.



Stephan Michelspacher - *Cabala, Spiegel der Kunst und Natur en Alchymia*, 1615, pl. 1

El *Spiegel der Kunst und Natur* de Michelspacher tiene por objeto representar la alquimia completamente. El tercio superior [representado en la figura] expone los principios de base en los que reposan los dos pilares de la alquimia, la naturaleza y el arte, parte de una substancia de la base (**prima materia a la izquierda**) y si se tiene éxito un último producto (**ultima materia a la derecha, sinónimo de la piedra de los sabios**) Las signos marcados en los jarrones indican los dos procesos químicos esenciales, destilación (**la flecha tirada desde lo alto**) y coagulación. El águila y el león simbolizan los materiales de base, argento vivo y azufre

Ahora veamos los colores. Ellos llevan en heráldica el nombre de esmaltes y son distinguidos en metales [oro, plata], en las pieles y en los colores. Las analogías son obvias con los colores principales tomados por los alquimistas en sus tratados: ellos llevan a los regímenes planetarios.

Es oportuno encontrar una relación entre los colores fundamentales y los Elementos:

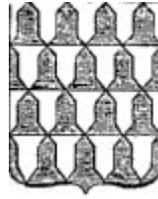
- oro = ☉; plata = ☽; las bocas = el fuego = Δ ; el azul celeste = el aire = \triangle ; arena = tierra = ∇ . El sinople o verde designa el **León verde** o **aqua permanens**; corresponde por consiguiente al **agua ignea** o **fuego acuoso** = . El armiño está ligado a los procesos dinámicos dónde alternadamente aparecen la flor o la estrella [**proceso de carnación**]: se puede por consiguiente acoplarlo el jeroglífico del **Aureum Seculum Redivivum** = \star .

Contracta más informes con la luna de cuernos ☽ [**campo de argento sembrado de**

cruces pequeñas de arena]. El motivo del armiño contracta alguna relación con la **estibina** \ominus y no menos con **Saturno** h .



hermine



vair

DE LAS FIGURAS, PIEZAS O MUEBLES QUE CUBREN EL ESCUDO

Se llaman figuras o muebles todos los objetos que se encuentran en el campo del escudo. Su número es infinito, porque cada uno de ellos representa un hecho honorable, un recuerdo o incluso un capricho, se concibe qué cantidad de objetos puede usarse en los **escudos de armas**. La guerra, la justicia, las ciencias, y a menudo episodios de la vida privada, vienen a dar su tributo al blasón. Con el tiempo largo las armas más simples indicaron la más pura nobleza. Este hecho que puede ser verdad admite sin embargo un número gran de excepciones. Las familias que poseen armas muy simples vieron multiplicar los muebles a medida que algunos de sus miembros se distinguían y y obtenían del soberano el derecho para agregar a su escudo de armas alguna pieza conmemorativa de una bella acción.

Las figuras son de cuatro clases: 1° heráldicas; 2° naturales; 3° artificiales; 4° quiméricas.

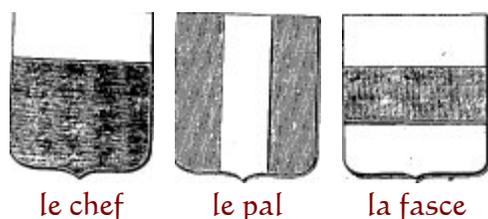
Figuras heráldicas

Se llaman así las figuras formadas de diversos signos de convención, y ese de gran uso más grande en los **escudos de armas**. Uno los divide en los pedazos primera clase u honorables, los pedazos del segundo orden, y pedazos del tercer orden

Piezas heráldicas de primer orden u honorables.

Son en número de doce, saber: el jefe, el compañero, la vara, la cruz, la cadena, la viga, la frontera, el escudo de armas en el corazón y la Campaña. Son muy frecuentemente

empleados; su dimensión siempre es del tercio del escudo. Bajo el Napoleón emperador, el blasón ha sido reconstituido en cierto modo, y admite doce piezas honorables.



El jefe.

Se pone en la parte superior del escudo donde ocupa habitualmente un tercio. Representa el casco del caballero, o incluso la corona que siempre cubre su cabeza. [el casco representa la viscosidad en el simbolismo; notemos que las piezas heráldicas ocupan el tercio del escudo, lo que representa la proporción natural de los componentes de la prima materia]

El palo.

Es el jeroglífico de la lanza del caballero, y se coloca en sentido vertical. [la lanza del caballero relaciona a la proyección del azufre \triangle .. El sentido vertical indica siempre el signo del Azufre]

El fase.

Es la cintura del caballero en donde se reprodujeron el color y los ornamentos. Su dimensión es de un tercio del escudo, y ocupa el medio en sentido horizontal. [el cinturón o nos hace pensar en Offerus o san Cristofó]

[...]

No necesitaremos de otras figuras heráldicas para nuestros estudios. El jefe nos da acceso a la **nigredo** y la **albedo**; el compañero al \triangle y el fasce al \square . La combinación del compañero y del fasce permite conseguir la \dagger o medio de conjuntar el oro y la plata alquímicos [que es necesario no confundir con las materias comunes]. La **X** se obtiene por la combinación de otras dos figuras, la banda [el mango de la espada] y la vara o echarpe del caballero. Recordemos que la **X** representa para Fulcanelli el gran incógnito

del problema. La **X** se nombra en heráldica la cadena y representa el estribo [la cruz de san Andrés o la cruz de Borgoña]. es necesario hablar de nuevo de la viga:



le chevron



la bordure

La viga tiene forma de un compás abierto en que el punto de encuentro de los dos brazos sería el del jefe del escudo.

En el que nosotros encontramos el signo de Δ .. Otra pieza, muy interesante, es la bordura en la que nosotros recuperamos la figura del athanor o el crisol:

Esta pieza envuelve el escudo sin cubrirlo completamente, y es un símbolo de favor y de protección. Los soberanos lo conceden como premio por un servicio señalado, indicando de esta manera que ellos lo defienden contra las emboscadas de los enemigos.

Es difícil de no ver en esta pieza las particiones del athanor en que el espesor y la materia protegen a la masa mercurial de toda la intrusión. Colocada entre las figuras heráldicas de segundo orden de los piezas muy estimables en el dominio del arte sagrado. Así es el pairle:



el pairle

Está compuesto de tres rayos saliendo del centro del escudo y extendiéndose hacia los dos ángulos del jefe y en la media punta, lo que le da la forma de la **Y** griega. Su importancia es incierta, y nunca ha sido determinado de una manera positiva por todos aquellos que velaron por la ciencia heráldica. Algunos - creen ver allí la representación de la santa Trinidad; otros, una de las tres virtudes teologales.

Nosotros pensamos que el pairle forma el jeroglífico del **Rébis**; también se está en el derecho de encontrar relieves que evocan la **Santa Trinidad**: pongamos que Dios es el

spiritus o ♀, el rey es el azufre ⚡ y la dama es la sal o ☿:: la Y representa el signo del Géminis de la obra, exacta réplica del **caduceo de Hermes** que uno observa en una figura del *Libro de Abraham el Judío*.

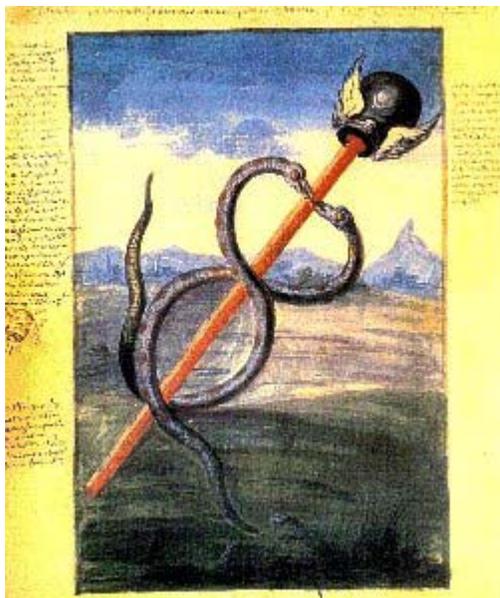
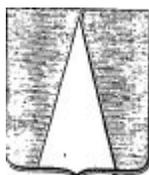


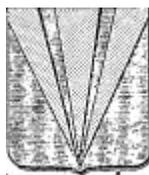
figura 2 del *Libro de Abraham el Judío* en la *Alchimie de Flamel* de Denis Molinier

Las tres partes del pairle, según este sistema, serían por consiguiente: la parte sulfurosa del palo [la vara vertical], la parte mercurial de la vara [la barra oblicua diestra] y la parte salina de la banda [la barra oblicua siniestra], puestos en toda conjetura, que se note bien. Vean de nuevo que las dos partes, la mercurial y salina, delinean el signo de agua ∇ . Hay aquí un alto secreto de cábala. Ningún Adepto de hecho, ignora que detrás de la SAL se esconde la salamandra, animal que vive en el fuego, examinado en la sección *Fontenay*. La salamandra pervive así viviendo en el agua ígnea [el fuego ácueo], siendo así consubstancial al Mercurio. Dos otras piezas del puzzle heráldico muestran este estado dual del **aqua permanens**: la punta y la pila.

La punta - Pieza triangular que ocupa los dos tercios de la base del escudo, y sube en ángulo agudo hasta el jefe.



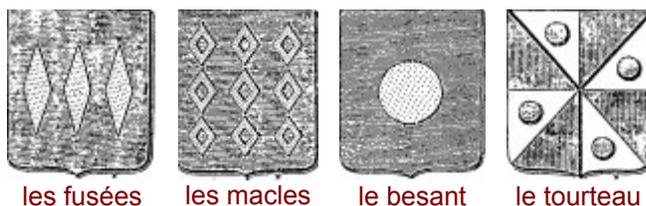
La punta



La pila

La pila. - Es la punta invertida. Que también puede multiplicarse en el escudo; en este caso el ancho disminuye.

Observemos que el fuego es único considerando que el agua es múltiple. Parece ir contra la opinión de los buenos autores que nos dicen que cuatro tipos de fuego existen en la obra... pero ese permanecen mudos en cuanto a la naturaleza o la forma del **agua permanens**. Como podemos ver, este agua se rayonada, centelleante: comparada así al agua estrellada y metálica dado que los alquimistas ven allí su tierra celeste [o el cielo terrestre]. La lengua heráldica no se limita a estas figuras de primer y segundo orden. Propone figuras de tercer orden que son muy útiles al enamorado de la ciencia:



les fusées

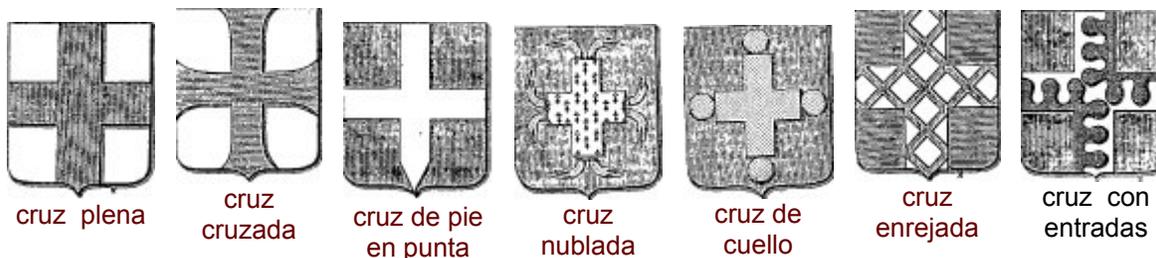
les macles

le besant

le tourteau

Se entiende bajo este nombre una cantidad de figuras cuadradas o redondas que son empleadas en los **escudos de armas**, y a la mayoría de las cuáles se les dieron nombres particulares. Las figuras cuadradas son el jeroglífico del hombre de bien que siempre aparece en todas las figuras; las figuras redondas recuerdan los combates llevados contra los enemigos, el reabastecimiento de los ejércitos, el rescate los prisioneros. Estas piezas han sido consideradas como piezas heráldicas, porque por medio de algunas combinaciones se pueden usar para cubrir completamente el escudo, y, hacer representar así una clase de esmalte.

Las cruces: nosotros no somos capaces, en esta sección, de detallar todos los tipos de cruz. Sin embargo, este símbolo es de tal una importancia en la alquimia que nosotros mencionaremos algunos modelos.



cruz plena

cruz
cruzadacruz de pie
en puntacruz
nubladacruz de
cuellocruz
enrejadacruz con
entradas

Se supone en la intersección del azufre \triangle y el mercurius \ominus : de este cruzamiento en el punto central, obra del fuego y nacimiento del lapis.

1)- El Caballero Hermético



(sello de Juan sin Tierra, c. 1189)

Ya, este primer sello muestra los atributos herméticos necesarios del artista en el trabajo: la espada, el escudo, las bridas del caballo [la cabala] y el casco. Examinémoslos:

✱ **la espada:** es la herramienta que se emplea en el principio de la obra, y que simboliza el **fuego secreto †**. La espada permite realizar la separación del **caput metálico** del **sujeto mineral**. Hay dos sujetos minerales uno de los cuales permite obtener la **Sal** o **vellocino de oro**; puede presentarse bajo distintos aspectos: arcillas, esquistos aluminíferos, florescencia de las piritas marciales [**marcasitas**]



malaquita



marcasita

y cuprosas [**malaquitas**]. Este primer sujeto es la **Sal de los Sabios** lo que no significa sin embargo que sea el **sujeto de los sabios**. Proporciona el metal en forma de "**cal metálica**".

Es un término anticuado pero que es empleado por **Fulcanelli** y otros adeptos. El segundo **sujeto mineral** tiene atributos que lo vuelven brillante, radiante: es el **mármol**

estatuario y es él seguramente que representa el **sujeto de los sabios**. Su ataque por el fuego vulgar [**en grande**] o por el espíritu de sal [**en laboratorio**] obtiene uno de los compuestos del **fuego secreto**: es la **cal**. Como se lo ve, los dos primeros productos obtenidos son cales. Por eso **E. Canseliet** asegura, con **B. Valentín**, que la estrella de los Magos es doble y única [**alusión ανθος μονος que los Adeptos traducen en latín medieval por antimonium, cf. El libro secreto de Artephius**]. La separación que mencionamos puede referirse a los dos productos del arte. La cal metálica obtenida con el primer sujeto es la **alúmina**, la cal propiamente dicha es **óxido de calcio**. La espada es pues la herramienta que permite por calcinación o por oxidación retirar óxidos de los minerales, lo que es decir la apertura de los metales. Tengan en cuenta que el mármol debe emplearse muy poco tiempo después de su extracción de los yacimientos mineros ya que la hidratación desempeña un papel importante en la calidad de obtención de la cal.

✱ **el escudo**: extrae su origen del **Aire de los sabios**, es decir, de **Zeus**: en efecto, **Zeus** poseía un escudo que había sido hecho por **Hefaistos**. Estaba hecho con la piel de la cabra **Amaltea** [**de la que ya tuvimos ocasión de hablar en el comentario que acompaña a las Figuras Hieroglíficas**], surtido de franjas [**κρας = cabeza, →. Caput κρασις = aleación**], al costado tenía cabezas de serpiente y llevaba en su mitad una cabeza de Gorgona, seguramente de **Medusa** [**ver la sección Guardias del cuerpo**]. Este escudo tiene también el valor de una tormenta, de una nube tempestuosa. Este escudo posee un valor hermético que lo relaciona al **Mercurio filosófico**. Este escudo nos lleva también al escudo que es un escudo oval y convexo luego largo y hueco, como una teja de buhardilla. Por extensión, la teja indica testa [**cáscara, teja, barro de la tierra cocinado, escama, caparazón de tortuga**]. El escudo está constituido pues por los elementos mercuriales [**enunciados por las serpientes, la cabeza de Medusa**] que constituyen el **disolvente** y que son mezclados conjuntamente - o - la **Sal de los sabios**, simbolizada por la cáscara o mérelle (**concha marina**).

✱ las bridas del caballo ocultan un alto punto de la ciencia: se trata del **lobo** [**las acepciones posibles de lupus son: pez, araña, poco armado de puntas, gancho**]. Se trata del artificio o medio que permite mantener el Mercurio en forma líquida mientras que hubiera debido, en principio, volatilizarse hace tiempo. Se trata del vínculo de Mercurio que se encuentra sobre una de las Virtudes de la tumba de Carmes que se examinó en la sección de **las Guardias del cuerpo de Francois II**. Estamos pues lejos del "**lobo gris**" designado como el **antimonio** que servía para purificar el oro. No es totalmente inexacto puesto que el Mercurio, gracias a su vínculo, permite abrir radicalmente los metales y obtener este "**húmedo radical metálico**" del que habla **Fulcanelli**.

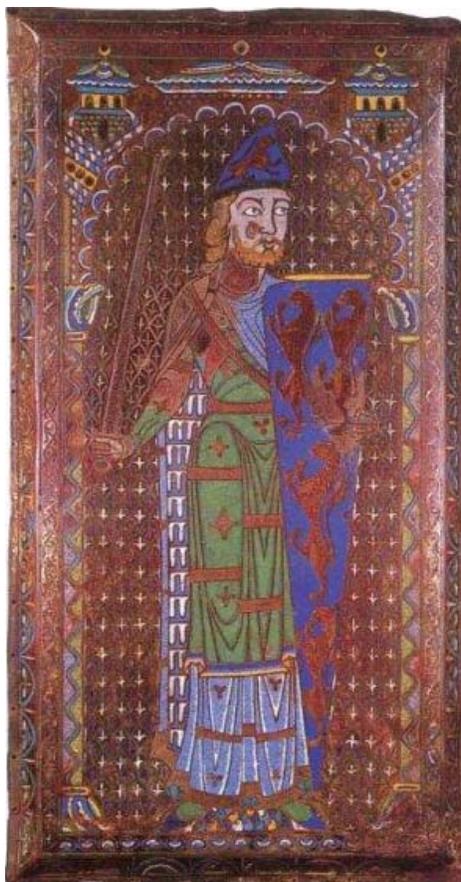
✱ **el casco**: es la marca cabalística del carácter "**repugnante**" del **sujeto de los sabios**. Hay allí, un alto secreto hermético que se oculta bajo este símbolo: **cassis** [**casco**] evoca

por supuesto a **cassiteros** [estaño] pero se trata de una falsa pista. El sujeto "repugnante" es una sustancia capaz de licuarse a una alta temperatura sin volatilizarse.

Es "el agua que no moja no las manos" de los viejos autores, al mismo tiempo **agua ígnea** y **fuego áqueo**, **Azufre** o **Mercurio** según el época del trabajo y su forma física la mezcla forma la digamma de Salomón . El **estaño** presenta por otra parte una doble trampa: es el **plumbum álbum** de los romanos; el **plomo** es el **plumbum nigrum**; ahora bien, el **antimonio** puede llamarse **alabastro** por contracción de **album astrum**. Es allí donde se resume la dificultad si se tiene en cuenta la observación de **Artefio**: "el antimonio es de partes de Saturno" lo que es, por otra parte, verdad por la palabra **album** [estrella blanca]. Por otra parte, **albaster** es fonéticamente cercano de **alabaster**, que es el **alabastro**. En los **DMES**, **Fulcanelli** garantiza que el **stibium** de **Tollius**, es decir, el **antimonio saturnino** de **Artefio** no es otra cosa que "el alabastro de los Sabios". Por lo tanto, la aproximación entre el signo brillante [**στιβω** para brillantez y **στιβι** para **στιμμι**, la **estibina**] y el signo resplandeciente [**μαρμαρος**] resultará evidente y obvio porque los Antiguos garantizan que su estrella es doble.

* los zuecos del caballo nos recuerdan los de **Pegaso**; símbolo de la **primera materia** obtenida por la decapitación de **Medusa**, **Pegaso** permite recoger la **onda viva** que sale de la fuente de la que habla **Bernardo el Trevisano** en su **Alegoría de la fuente**. Pero el zueco, **Fulcanelli** nos lo enseña, se relaciona también con la haba y con el torno; es una indicación sobre la granada que tiene el mismo sentido que la palabra torno en griego [**ρομβος**] y que designa este cuerpo minúsculo del que habla el alquimista en las **DMES**, blanco sobre una cara, negro sobre otra y púrpura en su ruptura.

2)- La Pantera



(Geoffroy Plantagenêt: la pantera y el carbuncllo)

Sobre esta imagen, vemos dos de los símbolos principales del arte, en primer lugar el león. A primera vista, parecen en realidad de leones, de metal sobre el escudo, dispuestos rampantes. Pero en realidad, se trata de panteras; el segundo símbolo son unos radios de carbuncllo de cuatro puntas que se ven mal sobre la FIGURA. Cada uno de los motivos tratados parece corresponder a un centro que tiene por equivalente hermético la sal central, fija, de la que habla **Filaleteo** [con respecto a la calcinación del Imán de los Sabios]. **R. Viel** es proclive a describir a las panteras en el centro celeste y los radios de carbuncllo de cuatro puntas en el centro terrestre. Estos dos centros son idénticos y estos radios no pueden ser sino este rayo ígneo del que habla **Fulcanelli** que conviene infundir a un cuerpo conveniente (o apropiado).

Sobre el escudo de **Geoffroy**, el centro terrestre es bien visible y está constituido por una piedra sagrada, el **carbuncllo** o **piedra del dragón** (similar a la **sangre del dragón**, o por **cabala**, al **Zandarith** de la **Turba**, i.e. **σανδαραθη**). Es pues el **sujeto de los Sabios** que se evoca directamente al mismo tiempo que la Piedra constituida. Los dos centros se

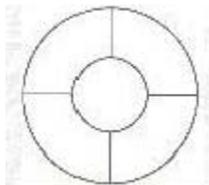
comunican y por este canal, el microcosmos parece entrar en contacto con el macrocosmos: es el *Cielo terrestre* de Lavinus. De este punto central van los cuatro radios, cifra representativa de la tierra [el *Cuerpo*], que el Espíritu simbolizado por los compuestos del disolvente [las panteras] va a disponer en una forma tal que el Alma [el *Azufre*] habrá de infundirse.

En efecto, según R. Viel, es un significado similar al que conviene aplicar a los cuatro ríos del Paraíso, incluidos en el sentido de "centro espiritual por excelencia", el "corazón del microcosmos alquímico" tal como se representa en el escudo que vimos en la sección sobre los *Principios*. A través de la palabra Paraíso, nos unimos a las panteras puesto que *centro espiritual* se dice en sánscrito *Paradésha*, que derivó en el Paraíso de los occidentales y el *Pardes* de los Caldeos. Ahora bien, pantera se dice en latín *pardus* [en griego, *παρδος*] y posee el mismo sentido que *Pan-Ther* [animal-todo] que nos recuerda una cita de E. Canseliet con respecto al *Uno-En-Todo* [Ev To Παν] [*Alquimia, en Estudios de simbolismo alquímico.*] la pantera parece pues representar el equivalente del dragón hermético, es decir, el sujeto cuya decapitación suministra el *caput*, es decir, la sal fija, central, equivalente a la *cal* o \oplus .

Pero, R. Viel tiene por dado que pantera, en griego, puede también traducirse en *πανθηρ* y que tiene entonces, por asonancia, el valor de "red" [se encuentran las asonancias siguientes: *πανθηληχ* completamente verde; *πανθη* amplia red y finalmente *πανθηωροχ* que ve todo, ¿los alquimistas no nos dicen que existe "un espejo donde se ve todo el mundo" hablando de su Piedra?] es esto lo que parece confirmar el nombre de la constelación del mismo nombre, el Dragón, que ocupa el medio-cielo en Astrología y cuya primera estrella fue polar, en la época de la construcción de las pirámides. Volvemos pues a caer sobre esta red y sobre las experiencias que hizo Isaac Newton al respecto en su búsqueda del *León verde*.

Estas panteras (*Angevinas*), para R. Viel, valen también para la palabra ANJOU y nos garantiza que deben entenderse, por asonancia, en el sentido de *alegría* y *Agni*. Eso nos recuerda el *Monte-alegría* (*Mont-joie*) de Fulcanelli y por supuesto al Carnero cuya relación con el antimonio es la más estrecha. Como estos símbolos se representan en el escudo, nos aseguran así su carácter mercurial y comprendemos que las panteras [*παρδυσ* → *centro celestial*] y los radios de carbunco de cuatro rayos [*centro terrestre*] son el exacto equivalente hermético del círculo crucífero que siempre, en los buenos autores, simbolizó la *estibina*, *primera estrella hermética* [*στιβω*]. El círculo crucífero es el hieroglífico por excelencia de la *cal*, o \oplus , que nos reporta a \ominus , y así a $\omin�$, formas duales del mismo signo al crepúsculo de la Obra. Esta *quadratura circuli* es en efecto el *Sujeto de los Sabios* y forma el motivo del mandala que nos recuerda los ideogramas del *I-Ching*, de los cuales Jung se ocupó a finales de los años veinte, intentando abordar el estudio de la Alquimia, además a lo que integro aportes del gnosticismo y su fenomenología. Ello debía culminar en un estudio profundo en *Mysterium conjunctionis*

(*La Cuaternidad*, a propósito de la doble cuaternidad u ogdoada, en la cual Jung desdobra en círculo crucífero).



símbolo de la ogdoada mística

En cuanto a las características de **Geoffroy Plantagenêt**, su larga cabellera, su barba y hasta su sombrero que no dejan de recordarnos un poco el gorro frigio o petazo [**Cibeles**], hay características joviales que nos recuerdan su relación con **Themis**, la Justicia. A estos símbolos a los cuales podríamos añadirlos en relación con el abrigo, la túnica y la dalmática, daremos la siguiente interpretación exotérica:

➤ hay en heráldica dos clases de león: el león pasivo y el león rampante. Cada uno encuentra su correspondencia alquímica. El león pasivo corresponde al **león verde** de **Isaac Newton**. Se trata del **Mercurio filosófico**, es decir, del **mar hermético**. El león rampante procede de un simbolismo más sutil y hace intervenir el **Azufre** \triangle , inyectado al principio de la 3^{er} obra. Se trata entonces del **león rojo** del que habla **Fulcanelli** en *Myst*. Vemos que se incluye a estos leones sobre el escudo lo que certifica, así como lo dijimos, su carácter mercurial. Este escudo se asemeja a un triángulo de base superior [∇] signatura del agua ígnea que define exactamente la función del disolvente: obtener "**el húmedo radical metálico**". El escudo posee también el valor de **amalgama filosófica**; es el "**latón**" preparado y blanqueado. El **león verde** es el **vaso de la naturaleza** que contiene los componentes del disolvente. Se trata de una mezcla de **carbonatos de potasa y soda** o de **sulfato de potasa**. Hablamos ampliamente de estas sustancias y no recordaremos aquí más que algunos puntos importantes:

➤ Se obtiene el **carbonato de potasa** perfectamente puro incinerando al aire **tartrato ácido de potasa** [**tártaro**] puro con la precaución de evitar el empleo de las vasos silicíferos y no servirse de vasos en hierro. Un segundo método consiste en mezclar íntimamente dos partes de sarro puro con una parte de salitre también puro poniendo en el fuego la mezcla en una cápsula de hierro; sigue siendo carbonato de potasa mezclado con carbón. Se hace disolver el carbonato de potasa, se filtra la disolución y evapora hasta la sequedad. Expuesto al aire, se resume en un líquido de consistencia oleaginosa [**oleum tartari per deliquium**] que se llamaba antes álcali dulcificado; se trata del aceite de sarro.

➤ Se obtiene el salitre exponiendo al contacto del aire atmosférico una mezcla de materias azotadas con carbonato de cal. Se prepara una tierra mezclando juntos de una manera extremadamente íntima tierra movable ordinaria y abono. Se dispone a

continuación esta mezcla sobre un piso de arcilla bien batido, al que se proporciona de un techo para que la lluvia no agote la tierra nitrificable y que el salitre no pueda infiltrarse en el suelo. De vez en cuando se riega el montón, con orina de caballo o agua de abono; si el terreno no contiene carbonato de cal, se añade carbonato calcáreo puro, o de la marga o la ceniza de madera lixiviada. Es necesario entonces lavar la disolución de la tierra nitrosa [ver la sección sobre el salitre].

➤ Se obtiene la potasa en estado sólido o en disolución en el agua, en el mayor estado de pureza, por medio del carbonato de potasa. Se hace disolver una parte de carbonato de potasa puro en 10 partes de agua; si la disolución no queda clara, se la deja depositar. Se decanta el licor claro, se eleva la temperatura hasta ebullición en una caldera de hierro conservada en vinagre y se añade, por pequeñas porciones, del hidrato de cal a la disolución hirviente. Después de haber añadido poco a poco y sin parar la ebullición de la masa, a 10 partes de carbonato de potasa un poco más de 4 partes de cal pura [procedente del mármol calcinado y que no haga efervescencia con los ácidos], sobre cuál se vierte bastante de agua para transformarlo en hidrato de cal, se toma una pequeña cantidad de licor que no tarda en clarificarse por el descanso, y se añade un ácido. Si hace una efervescencia, se sigue haciendo hervir la colada y se la mezcla con cal hasta que los ácidos no produzcan ya este efecto. Se tiene hábito de tomar 6 a 8 partes de cal con el fin de acelerar el trabajo. Allí el peso de naturaleza interviene: si se toma una menor cantidad de agua, por ejemplo tres de cuatro contra una de carbonato de potasa, la descomposición se efectúa pero de manera incompleta. Si se toman demasiadas cales, sigue siendo demasiada potasa con la cal en exceso. Se encuentra en la preparación de la potasa por la adición de cal la explicación posible de las Águilas volantes de **Filaleteo** en el trabajo que corresponde a la 2ª obra.

➤ Se conserva la potasa de dos maneras:

a) en disolución en el agua: se vierte en primer lugar una pequeña cantidad del licor caliente en el frasco consagrado a este uso y se lo aclara para que se recaliente y no se parta cuando se introduce toda la masa. Se sirve de un embudo para esta operación para que la disolución no entre en ninguna parte en contacto con el gollete del frasco, se cierra por medio de un tapón de vidrio. Se coloca el vidrio sobre una plancha ya que si se lo pone sobre una piedra, la velocidad del enfriamiento podría hacerlo estallar. Se cierra el frasco con el tapón y se lo abandona a descanso para que la disolución deposite el carbonato calcáreo y el exceso de cal. El día siguiente, quedará perfectamente clara. Contiene un poco de cal, es decir, tanto como el agua pueda disolver. Esta tierra se combina inmediatamente con el ácido carbónico del aire en el momento en que se abre el frasco o cuando éste no está cerrado herméticamente. Para servirse de esta disolución de potasa con su sedimento, se la retira por medio de una pipeta;

b) O en estado sólido: cuando la reducción se ha hecho [ausencia de efervescencia con los ácidos], se vierte la masa en una nave espaciosa con las precauciones empleadas para el frasco, y se lo cubre con una tapa que se adapta herméticamente. En cuanto el licor se

aclaró, se le introduce suavemente un sifón que se hace hundir hasta una pequeña distancia de la superficie del sedimento [ver vuelta de mano para la potasa]. Se empuja la evaporación hasta sequedad y la temperatura hasta el rojo naciente. La potasa se funde entonces como aceite. Si se formó por el carbonato de potasa en el curso de la operación, esta sal nada a la superficie de la potasa y como no se funde aún en el punto de fusión de la potasa, se puede separarlo por medio de una desnatadora en plata. La potasa se toma, por el enfriamiento, en una masa cristalina que se machaca para conservarla en vasijas bien tapadas.

➤ Se obtiene el sulfato de potasa de varias maneras.

En una disolución de potasa, se vierte ácido sulfúrico, ni demasiado mucho ni demasiado poco; el punto de equilibrio se alcanza cuando el licor no azula el papel de girasol rojo y no enrojece el papel de girasol azul. Se evapora entonces o si el tiempo lo permite, se deja lentamente cristalizar la disolución. Se obtiene así el polvo blanco si la evaporación fue rápida o de bonitos cristales transparentes si la evaporación fue lenta: es el sulfato de potasa.

En la preparación del ácido nítrico por medio del salitre y en la del ácido sulfúrico, se obtiene como producto secundario una combinación de potasa con un exceso de ácido. Un fuerte calor rojo o la saturación con la potasa la transforma en una sal neutra. Se la retira de una disolución en cristales libres de agua, fusibles a una elevada temperatura y de una gran dureza. Por último, una combinación de arcilla, salitre y vitriolo romano [ver el Vitriolo de Tripied] puede también convenir.

Vamos ahora a dedicarnos al examen de los fragmentos de la tapicería de Bayeux. Los personajes que se verán a continuación que representan parte de la escolta que acompaña al conde **Guy de Ponthieu**. **Harold**, queriendo visitar a su padre **Guillaume de Normandía**, se embarcó en un pequeño puerto de Sussex. Navega hacia el continente pero una tormenta lo desvía de su camino. Lo lanza más al norte, a tierras que no esperaba.

Según el uso de esos tiempos, el señor del lugar lo pone en estado de detención [mencionamos esta historia también en la sección del húmedo radical metálico]. En primer lugar, observemos que esta historia tiene semejanza con el naufragio que se menciona al principio de la historia del Cosmopolita [Alexandre Séthon, el 1^{er} Cosmopolita].

3)- La Esvástica Polar

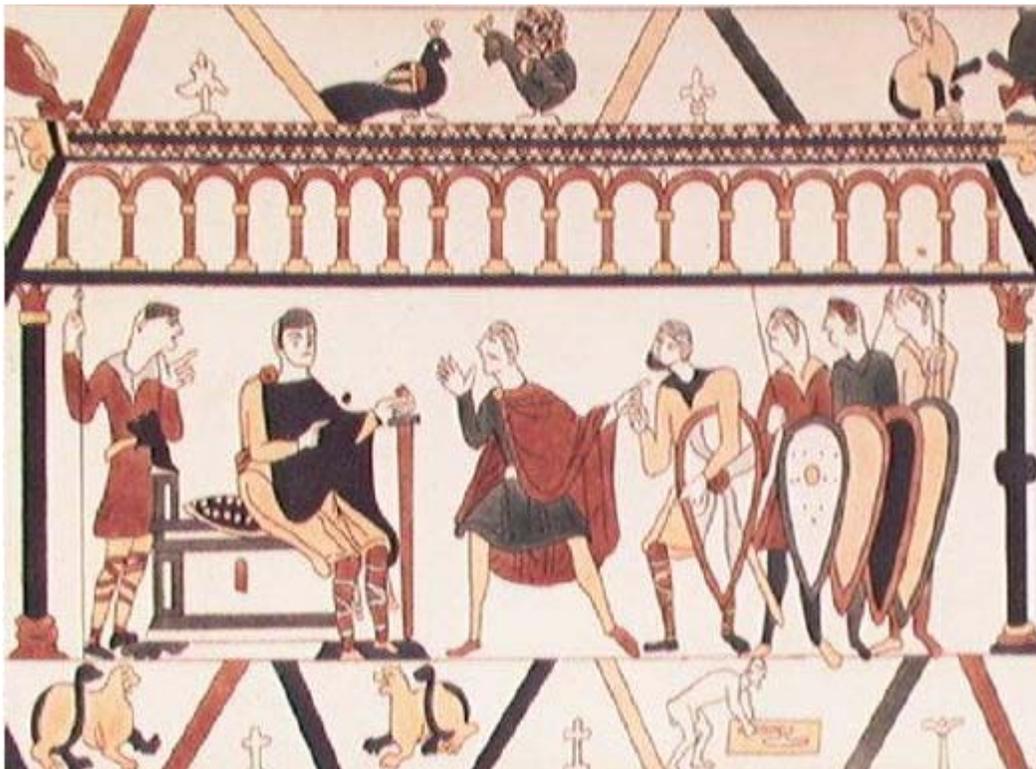


FIGURA III

(detalle de la tapicería de Bayeux: negociaciones entre **Guillaume** y **Harold**)

Evocaremos ahora el **principio fijo**: lo vemos sobre el escudo blanco que muestra la FIGURA III: es el punto central. Corresponde a la **sal fija central**, de la que hablan **Filaleteo** y el **Cosmopolita**. Es un escudo o esvástica que lleva, puesto en evidencia, por el jinete del conde sajón. Recordemos que la esvástica [swastika] es uno de los símbolos más extendidos y los más antiguos que existen. Expresa un movimiento de rotación alrededor de un centro inmóvil que tiene valor de polo. A menudo asociado a la imagen de los salvadores de la humanidad y en consecuencia, a la figura crística.

En alquimia, lo que nos ocupa aquí, se relaciona pues con la **doble rueda** de la que habla **Fulcanelli**; como su simbolismo se asocia a la cifra **4**, se intentará ver el símbolo de una **doble Tierra**. En primer lugar, el símbolo mismo de Venus ♀ nos incita a pensar en la inversión de los polos, que nos es ahora familiar, sabemos que la asociación **Afrodita - Venus** vela el símbolo chthoniano esencial ♂... Nos queda por definir estas dos tierras.

A partir de nuestros estudios anteriores, el lector no tendrá ninguna dificultad para identificar una tierra magnesiana que no es otra que el **mármol estatuario** y una tierra pirítica o fangosa que retiene en su seno la sal más blanca. Estos comentarios, estos

debates que constituyen el tema de la FIGURA III, indican al estudiante que ya tiene alguna tintura de ciencia de que Mercurio ♀ se trata. Una serie de símbolos se observan en los elementos de la tapicería y sobre todo dos: el dragón alado, la cola en espiral y una clase de esvástica, o cruces de ramas curvadas, dónde los autores generalmente coinciden en reconocer un emblema solar (se reconoce la nigredo ○ en el escudo de color tierra; la albedo en el escudo que presenta el punto fijo; y finalmente la rubedo en el tercer escudo que porta la †). En efecto, el león verde representa este álcali [carbonato de potasa o borito de los Antiguos] que aún no ha sido fijado por el hidrato de cal. La cal, velada bajo el rostro de Themis, es esta sal fija central [óxido de calcio] que resiste a la calcinación del mármol estatuario y que garantiza la transformación del león verde en león rojo. Por eso Fulcanelli nos garantiza que existen dos Azufres en la obra; uno corresponde a esta sal fija que se produce en la preparación del Mercurio filosófico; otro se produce en el Rebis y corresponde al Azufre rojo o Sulphur † propiamente dicho. Las 3 cruces que se perciben sobre la parte baja y los 7 personajes dan el nombre de esta sal fija, central [ver Guardias del cuerpo]. El simbolismo se encuentra completado por la lanza que porta el caballero, simbolizando el Azufre †, y por el Rey que tiene la espada, simbolizando el Agente inicial o Fuerza (agente mercurial ♀). Vamos pues de nuevo a regresar sobre esta sal para precisar su preparación y su aspecto.

➤ se obtiene la cal exponiendo carbonato calcáreo al calor rojo que aísla el ácido carbónico [ver sección sobre el Piedra, § cal]. La piedra de cal ordinaria contiene la arcilla, la cal quemada ordinaria no es cal pura; contiene en efecto ácido silícico, alúmina, un poco de óxido de hierro, magnesio, etc. La cal pura, destinada a las operaciones químicas, se obtiene calcinando carbonato de cal puro, por ejemplo de mármol que se recoge como residuos en los talleres de escultor. La cal tiene un color blanco y es infusible incluso al soplete de oxígeno que no hace más que aglutinarla. Esta es la razón por la que, los Antiguos la designaban como la sal fija y central [está claro que los Antiguos no tenían en su poder más que el fuego del horno para constatar su infusibilidad]. Mojada con agua, se combina con liberación de calor y produce un polvo ligero que es el hidrato de cal o cal extinta. Este fenómeno lleva el nombre de extinción de la cal. El licor lechoso que se obtiene mojando el hidrato de cal en una gran cantidad de cal se llama leche de cal. Expuesto al aire, el agua de cal atrae puntualmente el ácido carbónico y se cubre con una película de carbonato de cal. A veces, la cal calcinada no se extingue: se la llama cal quemada o muerta. Este fenómeno sucede porque la piedra de cal se mezcla de una excesiva cantidad de arcilla; el ácido silícico y la alúmina de la arcilla se combinan químicamente con la cal y se encuentran a veces bonitos cristales de idoclase que es una sal doble formada por silicato de alúmina y silicato de cal.

Indiquemos aquí que el idoclase está constituido de una de las partes que constituyen la Piedra y de dos partes que entran en la constitución del disolvente; se encuentra allí también el vínculo del Mercurio.

➤ ¿Cuál es el mineral del que se debe extraer la cal? A esta cuestión, los alquimistas respondieron de manera evasiva. En primer lugar, por supuesto, no se nombra casi nunca la cal o si se lo hace, es para decir que el fuego secreto sería "**de la naturaleza de la cal**", es decir, quizá un óxido [Fulcanelli, DM]. A continuación, se encuentra siempre en Fulcanelli una alusión a un determinado mineral del que conviene observar algunos colores. Puede tratarse de dos minerales: o un **esquisto pirítico** y entonces el mineral se relaciona a la preparación del **Azufre blanco** [tierra de Samos o tierra de Quíol], o del **carbonato de cal** y entonces se trata del uno de los componentes del **fuego secreto**.

El carbonato de cal se encuentra en masas considerables en los terrenos de sedimento, blanco, en cristales aglomerados en donde constituye los mármoles blancos y, en particular, una variedad notable, la más homogénea en cristales fuertemente agregados, designados bajo el nombre de **mármol estatuario**, de los que las carraras más abundantes se encuentran en Italia, en las montañas de Mármol de Carrara y Serravezza. La interposición en capas variadas de sustancias minerales diversamente coloreadas por óxidos metálicos, a veces materias bituminosas, forma los numerosos mármoles veteados o negros que cada uno conoce. Una cristalización en granos más finos, menos resistentes, de color blanco, amarillento o leonado, forma el **alabastro calcáreo**, empleado sobre todo para hacer los jarros, barriles de péndulo y distintas esculturas de ornamento. Por último, en inmensos depósitos de caliza más o menos compactas o groseras de los terrenos de transición, secundarios y terciarios, se explotan numerosas carraras que proporcionan las piedras empleadas por los artistas litógrafos, las piedras de importancia consustancial en las grandes construcciones, los morrillos (**piedras de cantera**) destinados a las construcciones ordinarias, la tiza empleada en las fábricas de productos químicos [fábricas de soda, de ácido carbónico, de aguas gaseosas, de bicarbonatos alcalinos, de glucosa, de cal, etc. y hasta el azúcar de remolacha], el **carbonato de cal** constituye principalmente la materia mineral de las conchas marinas [mérille], moluscos [sepia], coralinas [coral], las distintas margas. Bajo todas estas formas, el carbonato de cal puede servir en la fabricación de la cal de las distintas especies. Son pues los restos esencialmente de **mármol**, de **alabastro** que dan la cal grasa y acabamos de ver que óxidos metálicos entraban en la constitución de algunos mármoles veteados: son ellos quienes deben constituir la **materia primera** propiamente dicha.

➔ **correlación alquímica:** ¿para qué sirve la cal? La cal sirve esencialmente para retirar el **ácido carbónico** en los **carbonatos de soda, potasa y amoníaco**. Se obtienen así la **soda** y la **potasa cáustica** que entran en la preparación del **Mercurio filosófico**. Los alquimistas hablan indirectamente cuando mencionan el lavado de la estopa, del cáñamo y sobre todo del lino. La cal sirve también para preparar el agua de cal como se vio en el comentario de las **Figuras Hieroglíficas** que tiene relación, a nivel simbólico, con **Themis**.

4)- Tres Fragmentos Sacros

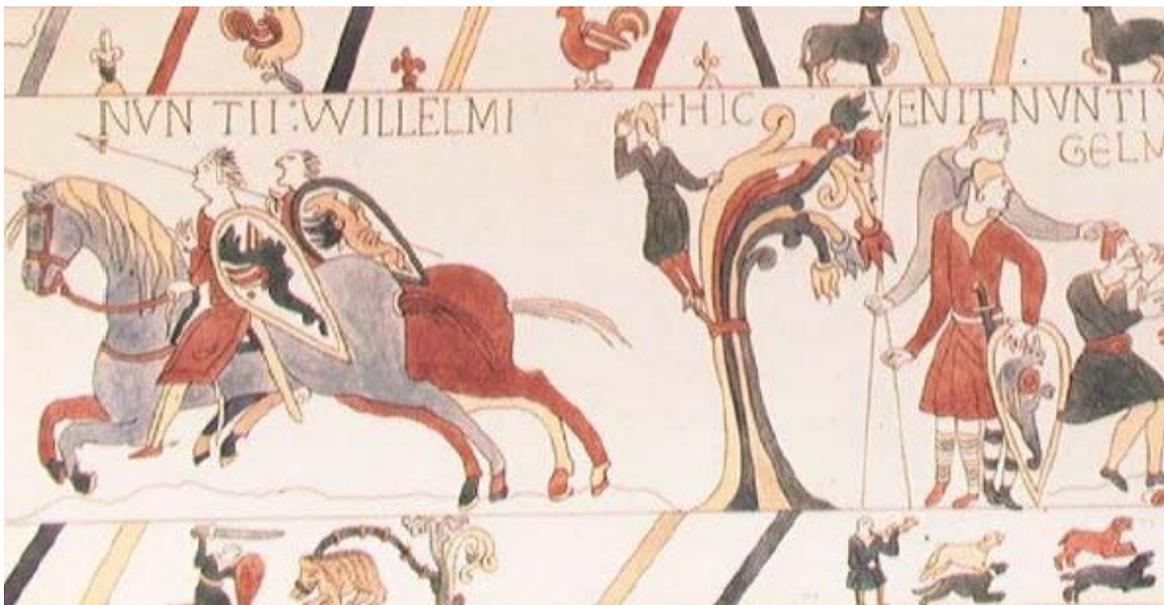


FIGURA IV
(Los mensajeros de **Guillaume**)

Este otro fragmento de la tapicería nos muestra tres aspectos donde figuran símbolos importantes.

➤ En la parte baja, vemos al caballero enfrentar al **dragón escamoso** [prima materia]. La escena de la derecha donde el personaje hace sonar el cuerno y da la señal de caza [los dos animales seguramente son perros y se relacionan con el perro del Corasceno y con la perra de Armenia de Artefio]. En cuanto al cuerno, lo mencionamos en el *rébus de saint Grégoire-du-Vièvre*.

➤ El aspecto central es el más importante. Permite mostrar escudos con dragones. Algunos enviados de **Guillaume** llevan estos escudos, encargados de interceder en favor de **Harold** para obtener su liberación. Poseen así un valor hermético que los distingue como heraldos mercuriales. Los autores modernos mencionan al dragón varias veces. Así pues, **Fulcanelli** escribe en *Myst.*:

« Después de la subida de los principios puros y coloreados del compuesto filosófico, el residuo está listo, por lo tanto, a proporcionar la sal mercurial, volátil y fusible, a la cual los viejos autores a menudo han dado el epíteto de **Dragón babilónico**. »

Esta sal mercurial, eminentemente fusible, no es otra el **natron** y Babilonia hace referencia a Egipto directamente [además de que Babilonia se relaciona con el signo

zodiacal del Aries]; si no es el **natron**, sería el **borith** y si no, en último lugar, nos inclinaríamos por el **atinckar**. Nos aproximariamos finalmente por esta indicación al frontispicio de *Myst*. Dónde se ve dibujada la sphinx (**esfinge**) de Egipto, perfectamente blanca. El dragón también es mencionado por Filaleteo [*Introitus, VI*] al cual dejamos al lector remitirse. E. Canseliet nos habla en sus Estudios alquímicos [*el Árbol alquímico*] comentando el frontispicio de *Gloria mundi*:

« ...aquél, en forma de rey - el jefe coronado y aureolado de llamas – que mantiene su cetro sobre el hombro y su escudo ante él, se sienta sobre un león, sobre una cueva subterránea, de ahí surge el dragón que vomita su fuego mortal... »

reproduciendo así, casi al idéntico, la 9ª figura de *Lambsprinck* que reúne todos los instrumentos



FIGURA V

herméticos. Tendremos en cuenta el globo crucífero, símbolo del **antimonio [de la cal]**, el delfín [**la coagulación del agua mercurial**], el dragón nivelado [**prima materia**], el bordón [**la vara del heraldo → el vínculo del Mercurio**], un escudo se percibe bajo el delfín con una estrella brillante en su mitad. Se indicarán también las 7 escalas de la escalera hermética. El rey, sentado, que "**reposa**" sobre el dragón señalando así la importancia del residuo que perdura...Comentamos en otra parte este compendio de la obra alquímica. Este dragón se aproxima al que custodia los dos vasos sagrados descritos por **Cyliani** en su **Hermes revelado**.

« Vi entonces dos magníficos vasos en cristal que descansan cada uno sobre un pedestal del más bonito mármol de Carrara. Uno de estos vasos estaba en forma de urna, encima de una corona de oro en 4 florones; se había escrito en letras grabadas arriba: **Materia que contiene las dos naturalezas metálicas**. El otro vaso en cristal era un gran bocal tapado al esmeril, por un fuerte grosor, se había grabado igualmente arriba lo que sigue: **Espíritu astral o espíritu ardiente, que es una deyección de la estrella polar**. »

El **mármol de Carrara**, acabamos de mencionarlo: repitémoslo pues, se trata de la materia que contiene la **sal fija**, central. La corona de 4 florones evoca la naturaleza terrestre de la materia como se ha dicho antes. En cuanto al otro vaso, su contenido sigue siendo velado; ciertamente, el esmeril podría hacer referencia a la **arcilla**, al **caolín**

¿pero mientras que viene a ser esta **estrella polar**?

¿Será una referencia a la Gran Osa a la cual **E. Canseliet** consagra un capítulo en sus **Dos Mansiones alquímicas**?

La estrella polar evoca una radiación, una atracción, un valor de imán,

¿podría tener pues algún parecido con el hierro?

¿Estaría allí el principio Azufre?

Pero la explicación se oculta, las palabras nos faltan y deberemos por esta vez, pasar este punto de la ciencia y seguir... [**En estas líneas, añadiré ahora esto: que hablar de espíritu astral o espíritu ardiente, es mencionar en palabras que apenas encubren el rocío de mayo, y en consecuencia el Mercurio**]

* **Preparación de la Sal de los sabios**: la alúmina se obtiene disolviendo alumbre puro en el agua y precipitándolo con carbonato de soda, que se debe añadir exuberante y en exceso para dividir la combinación básica del ácido sulfúrico con la alúmina, que se precipita en primer lugar. La alúmina separada por la filtración y lavada contiene siempre un poco de sal potásica; esta es la razón por la que se la disuelve en el espíritu de sal, se la precipita por el amoníaco en exceso, se la hace secar lentamente y se la calcina al rojo. Se la obtiene entonces en forma de polvo

blanco, ligero. Se puede también preparar alumbre dividiendo arcilla con aceite de vitriolo. Esta descomposición se opera de la manera más completa haciendo calentar arcilla pura, el reduciendo en polvo bajo almiarés (muelas de molino) y mezclándola con un 45% de ácido sulfúrico. Se recalienta la mezcla en un horno a reverbero hasta que la masa se vuelva muy gruesa. Se la deja descansar durante un mes y se la trata por el agua de la forma que se dijo antes. De manera general, toda referencia a un cuerpo astringente, a una idea de "desconcierto", o el hecho "de gemir," deplorarse "se refieren al alumbre [$\sigma\upsilon\upsilon\pi\tau\epsilon\rho\varsigma$].

➤ El aspecto superior nos muestra tres cruces que nos recuerdan la inicial del **sujeto de los Sabios** y dos gallinaceas, gallo y gallina, asimilables a las **palomas de Diana** cuyo equivalente hermético es **la nuez de agalla del roble**. Es también conveniente indicar aquí que el **tanino**, existe en el **quermes** así como en el **roble**, con la propiedad de revelar todo rastro de hierro ennegreciendo. Ahora bien, en este hierro, encontramos el símbolo del carnero, a la derecha del aspecto. Este carnero vela la figura de **Ares**. **Ares** tiene también un parecido con el dragón que **Cadmo** mató y cuyos dientes sembró, de ahí surgieron los **σπαρτοι** [los **Tebanos**]. **Newton** consideraba que los dientes del dragón constituían la **primera materia**. Este dragón custodiaba una fuente, en Tebas, llamada **αρηδια**. La relación entre Tebas y la **Gran Obra** es directa: es **Cadmo** que fundó la ciudad; más tarde, **Zeto** [que para nosotros es **Azoth**] y **Anfión** reinaron sobre la ciudad, el primero es el que transporta piedras para establecer las defensas de la ciudad, el segundo el que juega con la lira y encanta, incluso, a los materiales de construcción.

5)- La Animación del Mercurio



FIGURA VI

(Inicial iluminada de una carta concedida, en 1159, por **Malcolm IV** a la Abadía de Kelso)

Contrariamente a lo que se podría creer, no se trata de los esposos reales a los cuales debe consagrarse el matrimonio químico en la 3^{er} obra sino de **David** de Escocia y su nieto **Malcolm**. Esta imagen simboliza aquí el doble Mercurio: percibimos a las dos serpientes [dragones] entrelazadas; a la izquierda, el rey **David** simboliza el **Mercurio** preparado que se sabe que en un tiempo tardío, en la 3^{er} obra, debe "dejar su lugar al más joven". Es exactamente lo que expresa la coloración en el personaje de la derecha. Tiene un cetro en la mano derecha [es el brazo hasta cierto punto derecho del Mercurio] que se vincula con la vara del heraldo [σκηπτος]. Las armas han sido depuestas: a la izquierda en efecto, el rey tiene su espada elevada, lo que da prueba de una acción: el efecto del Mercurio es causar la **apertura de los metales** revelando "el húmedo radical metálico". A la derecha, la espada abajo, la **Gran Cocción** ya esta ampliamente empezada y no es necesario ya garantizar la tensión "del vínculo" del Mercurio, simbolizado aquí por el cetro o bordón de peregrino. El cetro es por supuesto el emblema de la realeza, y en verdad, es el de un βασιλεια en cuestión [Leibniz pensaba precisamente que **Basilio Valentín** era un seudónimo velado por βασιλευς → delfín] y que representa el principio de la coagulación del agua. Con el fin de comprender lo que se desarrolla exactamente durante la **Gran Cocción**, no podríamos dejar de recomendar al lector examinar las notas de las experiencias obtenidas por **Pierre Berthier** y **Jacques- Joseph Ebelmen**. Habrá indicios seguros, un hilo de Ariadna similar al compás de la tela de una araña cubierta de rocío, en la aurora, y una salida del laberinto fiel a la doctrina...Y, siempre con respecto al Mercurio y de la "deyección" de la **estrella polar**, los hijos de la

ciencia deberían meditar esta observación de E. Canseliet con respecto al autor, desconocido del *Hermes revelado*:

« Quién, (fue) en realidad, (el que) completó la primera sílaba [Ci...], de suerte que la biblioteca **Chacomac**, en 1915, pudiera indicar, sobre su reimpresión, el nombre **Cyliani**, quizá inspirado en **Sileno** que converso, con **Midas**, de este mundo desconocido del cual **Platón** debía hablar?... »

Sileno, los mitógrafos nos informan, es hijo de **Hermes** o **Pan**. Pasaba por ser un sabio. Anciano jovial y voluptuoso, de una fealdad que rechazaba, la nariz chata, el estómago enorme, **Sileno** vivía, en un estado de embriaguez permanente, en el cortejo de **Dionisos**, y, subido sobre un asno, cantaba sin cesar y se reía. En cuanto a **Midas** y sus orejas de asno, todo el mundo se propuso hablar... parece que todo lo que el tocaba se convertía en oro. **Dom Pernety** mencionó la leyenda en sus *Fábulas Egipcias y Griegas*. Lo comentamos en las secciones *Materia* y *Fontenay*.



FIGURA VII
(Sello de Rey Etienne de Blois)

Aquí, observamos 4 símbolos interesantes: la espada, el globo crucífero cuya parte superior no es otra que un ancla, sobre la que está un ave que se asemeja a un mirlo; por último, la estrella a la derecha de la cabeza coronada. La espada ya se comentó: es la manifestación del fuego destructivo inicial, o vulgar o químico, utilizado para la apertura radical de la prima materia. El globo crucífero es el símbolo de la Tierra, pendiente hermético de la espada; se puede invertir y se convierte entonces en **Venus - Afrodita**; como está a la derecha, designa la **estibina** ♀, que **Fulcanelli** llama **alabastro de los**

Sabios. El ancla esta proporcionada de un doble simbolismo; lo hablamos en la sección *Guardias del Cuerpo*, pero creemos útil el recordar este pasaje:

« en primer lugar, la cruz: el símbolo de la cruz [cruz] es familiar a los estudiantes: es la ✝ , es decir, el crisol. Pero esta cruz puede muy bien señalar un entrecruzamiento, X y su simbolismo se encuentra del golpe muy ampliado. Ya que esta X , es también una xi (χ), una **G** o una **C** invertida [que tiene el sentido, entonces, de Gaïa]. Correspondiente al gran desconocido del problema... Por último, esta cruz ansada: es una cruz que era empleada por los egipcios y que tenía la forma de una τ . Fulcanelli lo menciona [*Misterio*, p. 60] asimilando su simbolismo al cobre. Si se vuelve de nuevo sobre el simbolismo de **anck** [cruz ansada egipcia], se la interpreta generalmente como una señal que expresa la conciliación de los contrarios: sería así el equivalente del paciente y el agente. Tendría valor de "latón" hermético, es decir, de bronce. Eso sigue siendo conforme con los problemas vinculados a la etimología de **aes** y $\chi\alpha\lambda\chi\omicron\varsigma$ que se traduce indiferentemente en cobre, bronce, latón, bronce. Por otro lado, eso podría explicar la relación, extraño, al **asem** o **electro** que, en primer lugar, se simbolizaba por **Júpiter**. Más tarde, fue el **estaño** el que tomo el lugar del **asem** [ver *Orígenes de la alquimia*]. »

El cobre hermético correspondería entonces al **bronce**, a la aleación o si se prefiere a la **amalgama filosófica**. No obstante, nuestra cruz, esta aquí, no ansada sino anclada. Su simbolismo se encuentra pues ampliado e indica por allí el vínculo del Mercurio [el ancla tiene el mismo valor hermético que el lobo, el gancho o también la rémora]. Volvemos de nuevo con este motivo a las **Dos Mansiones alquímicas** de E. Canseliet dónde se expresa en el capítulo de la Vía seca o corta en el examen de la puerta alquímica en Roma:

« El primer día de sus Bodas químicas, **Christian Rosencreutz** nos indica claramente la ruta que elige, con ayuda del sello que cerraba su carta y que adornaba una cruz destacada por la famosa declaración: **IN HOC SIGNO X VINCES**... Guiado por un cuervo y una paloma, uno que sigue al otro, lleva pacientemente su cruz, gracias a su brújula y, aunque no lo diga, se conjetura que con este instrumento, regula su camino sobre la estrella del norte. »

He aquí una frase que no puede ser explicada solamente por la razón. En realidad, E. Canseliet, que manejaba con virtuosidad la **cabala hermética**, no dice no otra cosa que **Cyliani** cuando éste nos dice que el **Mercurio**- el **disolvente de los Sabios** - es una **deyección de la estrella polar**: es lo mismo que decir que se trata del Imán [similar del los **Enamorados del Tarot alquímico**]. Es una ocasión, bastante rara, de volver de nuevo sobre lo que hace la belleza verdadera de la **cabala hermética**; que es expresar en frases que uno creería sacadas más de poemas surrealistas que de viejos textos sentenciosos cubiertos bajo el polvo secular... Es una imagen similar que nos es devuelta por el sello

del rey Etienne de Blois. El pájaro sobre la cruz se vinculó con el mirlo de Juan [el animal consagrado al Evangelista Juan es el Águila, que corresponde al elemento AGUA, véase. Lámina XXI del Mundo, *Tarot alquímico*] del que habla Bernardo el Trevisano en su *Verbum dimissum* dónde el compuesto está en putrefacción:

« Observen pues que cuando nuestro Compuesto comienza a mojarse de nuestra Agua permanente, entonces se vuelve enteramente en forma de légamo fundido, y vuelto negro como carbón; en este estado, se llama légamo negro, Sal quemada, Plomo fundido, Latón no neto, Magnesia y Mirlo de Juan... »

Aquí, el autor parece considerar el principio de la 3^{er} obra que va a consistir en la disolución radical de las dos naturalezas metálicas y el Agua permanente representa el **disolvente universal**. Es pues con razón que el pájaro se pose en la cruz. Pero las expresiones "**latón de no neto**" y de "**Mirlo de Juan**" deben hacernos reflexionar: el autor considera allí los elementos de la preparación del disolvente y comprendemos que solo podemos estar en la 2^a obra. Por otra parte, los 4 símbolos que aislamos sobre el sello de Etienne de Blois están vinculados exclusivamente a la 2^a obra, excepto precisamente el pájaro que puede intervenir, alegóricamente, o por su color o por su carácter esencialmente volátil. Si volvemos de nuevo sobre la cruz, será para observar que hay pocos objetos tan frecuentes en arte heráldico y que se encuentra en todas las formas y en todas las especies. La mayoría de ellas tienen un simbolismo particular y un valor determinado; por eso es necesario saber lo que vale, por su peso hermético, la ancla en la cual se posa el mirlo de Juan. Por otro lado, esta ancla podría casi llamarse una cruz partida, lo que aumenta su valor hermético e indicaría aún más su origen mercurial... El pájaro puede ser un mirlo o un cuervo. Se sabe que se indican dos "**putrefacciones**" en la obra y que el cuervo constituye el hieroglífico por excelencia: una, inicial, en el momento de la separación bajo el efecto de la **espada hermética**, de los compuestos de la **prima materia**. He aquí lo que se puede escribir sobre esta primera separación:



FIGURA VIII

(El Sujeto mineral debe sufrir una separación inicial)

* « Cuando se quiere obtener una pequeña cantidad de cal en los laboratorios, se eligen **espato de Islandia** o **mármol blanco estatuario**, y se lo calcina en un crisol de tierra, en un violento fuego de fragua. Si se desea tener cal absolutamente pura, es preferible disolver el **carbonato de cal** en el **ácido nítrico** [aguafuerte, aqua sicca], que se hace resumir en caliente con el carbonato pulverizado, hasta que no hay más efervescencia. Se hace hervir durante algún tiempo el licor con un poco de cales que precipitan los óxidos metálicos extranjeros, como la **alúmina**, la **magnesia**, el **óxido de hierro**, si se encuentran. Se filtra, se evapora el líquido filtrado hasta secar y se calcina el residuo. Se obtiene así el **óxido de calcio** o **cal** [**CaO**, verdadera herrumbre]. La primera separación consiste pues en obtener por

una parte la cal en el estado disuelto y por otra parte de los óxidos metálicos. Es eso que lleva el nombre de **Caput de la obra**. No obstante, otro **Caput** existe en la obra; hablamos en la sección sobre el **tártaro vitriolo**: puede obtenerse al menos de tres maneras diferentes y explica las divergencias que se observan de un texto: muchos Adeptos, en efecto, obtenían la sal que nos ocupa a partir de:

- aceite de tártaro y espíritu de vitriolo;
- salitre [nitro] y vitriolo verde;
- arcilla, nitro y vitriolo romano.

La sal obtenida parece ser este tan buscado **Don de Dios**, este misterio que según **E. Canseliet**, no puede obtenerse más que por revelación divina. »

La segunda putrefacción o separación se produce en la preparación de la **sal de los Sabios** con el tema metálico: se trata de **arcillas** o de **esquistos aluminíferos** que obtienen el **alumbre**.

* « El alumbre se obtenía generalmente antes de la **alunita** o **alumbre de Roma** de forma cúbica. En casi toda Europa, podía fabricarse también a partir de una **sal de potasa** con el **sulfato de aluminio** artificial. Así pues, en París, se podía obtener esta última sal calentando juntos la **arcilla de Vanves** y el **ácido sulfúrico**. Las arcillas constan sobre todo de **alúmina** y **sílice**; contienen también agua y **óxido de hierro**. Por calcinación, se vuelve la arcilla fácilmente atacable y se peroxidiza el hierro que podrá separarse a continuación fácilmente. En otras localidades de Francia, en Alemania e Inglaterra, se extrae el **sulfato de alúmina** de los **esquistos aluminosos** [y necesariamente piríticos], o pizarreros o de otros minerales que contienen **piritas de hierro** y materias carbonosas. Así pues, los **esquistos** están en las materias minerales arcillosas y las que contienen **alúmina**.

Se puede también formar alumbre a partir de arcillas piríticas que se deja frotar ligeramente al aire; se pueden encontrar estas piritas en Picardía. Se las abandona al contacto del aire: el azufre se cambia en **ácido sulfúrico**, la alúmina toma una porción de este ácido y forma **sulfato de alúmina**. Haciéndola evaporarse, se obtiene una cristalización de **sulfato de hierro** y las aguas-madre contienen el **sulfato de alúmina**, con un poco de **sulfato de hierro**. Se pueden tratar estas aguas-madre por el **sulfato de potasa** o el **sulfato de amoníaco** para tener el **alumbre**. Se podrá consultar a este respecto la sección sobre la **reincrudación**: la preparación del alumbre es, en efecto, una buena ilustración. »

Este cuervo se confunde también con la "**deyección**" de la **estrella polar** que es un menstuo en la esfera de la Luna, así como lo garantizan los buenos autores. En el capítulo los Dos perros de sus **Dos Mansiones alquímicas**, **E. Canseliet** vuelve de nuevo sobre este complejo símbolo:

« La palabra khorassan, del griego **κοραξ**, cuervo, indica el origen de esta alma metálica, efectivamente extraída de la parte oscura que los alquimistas designan también por la expresión **cabeza de cuervo**... »

Se trata necesariamente de una cal metálica. Discutimos con profundidad en la sección sobre el Azufre. Esta parte oscura, en cualquier caso, debe entenderse no por el Verbo sino por el Espíritu. Así pues, el negro de humo [en griego **ασβολη**] es muy cercano por cabala del **Caput** obtenido a partir del **sujeto de los sabios** [**ασβεστος**], quién se acerca singularmente a la **gloria eterna** o la definición tan poética que la **kabalah judía** da de Dios [**el horizonte de la eternidad**]; así se encuentra incluida, en el microcosmos hermético, **τιτανος**, bajo su forma vive, móvil e inextinguible que nos permite comprender la relación a las tinieblas, todo metafórica como se podía esperar.

La estrella tiene una gran importancia en el simbolismo alquímico; los artistas nos previenen [Basilio Valentín] de que se trata de una doble estrella, una que es el espejo de la otra. En los dos casos, se trata de astros brillantes que permiten seguir la ruta hasta el establo donde descansa el Cristo. Se puede encontrar un calificativo de cada una de estas estrellas. Una se llama **στιβευ**: es el **antimonio saturnino** de **Artefio** o el **stibium** de **Tollius** y la otra se llama **μαρμαρος**. Los dos figuran entre los grabados de la *Atalanta fugiens* de M. Maier. El **antimonio saturnino** es expuesto claramente en el emblema XLII.

6)- El Cielo Químico



FIGURA IX

(Miniatura de Trinidad, biblioteca del Arsenal; Ms 622, folio 174)

Con la FIGURA IX, abordamos el tema del manto cósmico. Que se reconoce en las vestiduras azules del **Cristo** y de la **Virgen**, las líneas alternadas de círculos y estrellas inscritas en círculos. Aquí, el manto representa lo que contiene en relación a lo contenido. Es pues próximo al simbolismo del vaso y representa el hieroglífico del **vaso de la naturaleza** o **athanor secreto**. Estos mantos, al principio, eran a menudo de piel y de piel de pantera [ver lo anterior de la **παντη**] pero la pantera no es la única en evocar la multitud de estrellas que gobiernan el destino del **Compuesto Filosofal**. El Pr. M.E. Saillens anota:

« A los lados de **Artemisa** se veían el sol, la luna, una antorcha y dos ciervos. »
[en *Nuestras Vírgenes negras, su origen*, París, 1945].

Es de hecho sobre todo en los Egipcios es que es necesario buscar el significado del simbolismo de la piel. Representaba para ellos la manifestación visible del individuo. En alquimia, se trata de la alegoría en relación con el Espíritu, es decir, el Mercurio, que reconoce a este signo distintivo, representado por la estrella, y que en esta fase de la obra se llama el **Baño de los astros**. Así se comprende la referencia a **Artemisa** [**Diana de los cuernos lunares, símbolo del disolvente canónicamente preparado**] así como a los dos principios que vienen a bañarse. La antorcha es símbolo así mismo de luz, de iluminación lo que nos lleva a la **sal de los sabios** por la asonancia entre **lumen** y **alumen**; en griego, la antorcha [**δαδος**] evoca también la resina que se extrae de un árbol y recubre la "**resina del oro**", que, lo tendremos en cuenta, no es otra cosa que la **sal de los sabios**. En cuanto

a la cierva, es del ciervo que extrae su referencia hermética [ελαφειος] que se sitúa en la esfera mercurial. La "tarta de los reyes" (gâteau des rois) que tienen el Padre y el Hijo representa el compuesto, sobre el que hay una paloma que es el hieroglífico del **Rebis** en curso de **reincrudación**: la **amalgama filosófica** se encuentra por allí irreductiblemente vinculada y consolidada.

Estos mantos cósmicos van a evolucionar con el paso del tiempo; se encuentran la flor de lis y **Clotario** [hijo de **Clovis** que dio la ocasión a **Fulcanelli de juegos de palabras que divertían bien en los DMES**] llevaba un manto azul oscuro [violeta], cubierto con estrellas de oro de seis radios. El dalmático azul cielo se borda de crecientes de plata. Allí, se ve la manifestación del **Rebis**. El cetro que tiene **Clotario** en su mano derecha es el vínculo del Mercurio. Los frutos que se perciben [granadas, peras] son los del jardín de las Hespérides que el artista, verdadero **Hércules**, no obtiene más que después de haber vencido al dragón de Colquida. Se trata de undécimo Trabajo: las manzanas de oro de las Hespérides.

Se pueden sacar varias pistas si se ve al principio que los trabajos no se realizaron en el orden secuencial; tuvimos la ocasión de constatar que el mito donde se integra el Jardín de las Hespérides fue la ocasión, para algunos historiadores, emitir la hipótesis según la cual estas escenas velarían auténticos métodos de química; por ello se vio en el dragón al encargado de la **materia primera** [entiéndase su ganga fangosa y escamosa]; la figura más interesante aquí está representada por **Nereo**: este dios - previo a **Poseidón** - personifica la Justicia y es hijo de **Pontos** y **Gaïa**, como **Echidna** que acabamos de mencionar [ellos no nacieron de las mismas madres, ya que **Echidna** parece haber sido generada por **Chysaor** y **Callirhoé** según la versión que se tiene]; en cualquier caso, **Nereo** se representa bajo las características de un anciano cuya imagen aparece entre la blanca efervescencia de las olas espumeantes;

¿**Afrodita** está a punto de surgir?

Entonces esta escena se refiere más bien a la **2ª obra**; si no, es necesario pasar por el simbolismo más general de manzanas de oro que son frutos de inmortalidad: es mencionar el carácter permanente, "inmortal" asignado al **agua mercurial** cuya sola constancia es prenda del éxito. Si tal es el caso, es al principio de la **3ª obra** que estamos. La figura de **Atlas** que porta el mundo evoca el firmamento de los alquimistas - el de **Filaleteo** en cualquier caso -, es decir, la masa mercurial.



FIGURA X

(Los mantos cósmicos del Rey de Francia, según Jean del Tillet)

La granada representa uno de los primeros emblemas del arte: $\rho\omicron\iota\alpha\varsigma, \rho\omicron\iota\alpha$, aquí que por asonancia se acerca singularmente a nuestra "herrumbre", el **vitriolo verde** de los viejos autores y al **verde grisáceo** (*vert-de-gris*). Tengan en cuenta que estas medias lunas son en realidad meniscos y que el menisco lunar pertenece en esencia a **Artemisa**. Los mantos cósmicos se observan también sobre las estatuas pintadas: los colores están cerca de los que se observan en los regímenes de **Filaleteo**; así vemos en el museo de Barcelona, una Virgen catalana del siglo XII cuyo vestido es azul, sembrada de flores de lis blancas y de medias lunas rojas. Su hijo, sobre sus rodillas, está revestido de púrpura y sembrado de soles, o estrellas, blancas. Esta última observación hace resaltar la proximidad de las relaciones entre heráldica y alquimia: esta estrella blanca, en efecto, no es otra que este "**álbum astrum**" antes designado **albaster**, es decir, **estibina**. Se trata del **alabastro de los Sabios**, el verdadero **stibium** de **Tollius** como así lo precisa **Fulcanelli** en sus *DMES*. Sobre donde yacen de los monarcas anglonormandos, **Enrique II** y

Ricardo Corazón de León, se pueden observar flores de cinco pétalos: se trata de una señal sagrada que llevan el papa y los obispos, equivalente en la Edad media a estrellas.

Nos acercaremos a esta observación por un comentario de Fulcanelli en relación con al combate de las dos naturalezas, similar a una de las *Doce Claves de la filosofía* [Clave XII] de Basilio Valentín y sobre todo a la plancha X del *Mutus Liber* donde se observa en las dos bandejas de una balanza, una flor en una bandeja y una estrella sobre otra:

« Se comprende sin dolor que la estrella - manifestación exterior del sol interno, - se representa cada vez que una nueva porción de mercurio viene a bañar el azufre no disuelto, y que inmediatamente éste deja de ser visible para reaparecer en la decantación, es decir, al principio de la materia astral...En siete ocasiones sucesivas, las nubes ocultan...a veces la estrella, a veces la flor. »

Así se define el **peso de la naturaleza** y el **peso del arte**. Según Fulcanelli, sólo se conoce el **peso del arte**, el **peso de la naturaleza** se reserva al "**sensorium Dei**". Ahora bien, estas nubes son del mismo orden que esta oscuridad velada de la que hablamos antes. Se acercan obviamente de Zeus y hacen referencia al **rocío de mayo**.

7)- El Rocío de mayo



FIGURA XI

(El árbol florecido, cera de 1195: la **sal harmoniacal sófica**)

Esta figura presenta en su parte inferior, tres muebles muy curiosos: se trata de cápsulas vaciadas con forma de corazones, abiertas sobre su cumbre y conteniendo una clase de gota que recuerda el rocío de los alquimistas; la interpretación parece plausible ya que el árbol florecido sale de una de estas cápsulas. Es una clase de lobo de cuernos curvados, que se ve por otra parte delante del árbol florecido y este lobo se relaciona según **R. Viel** a la pantera:

« En el vocabulario astronómico, la constelación del Lobo siguió siendo sinónimo de la constelación de la Pantera...El nombre de pantera fue dado por los Antiguos a animales muy variados...a la onza e incluso al chacal. »

El lobo simboliza también la luz y tiene el mismo sentido que el rastro sobre la senda que se ve sobre el emblema XLII de la *Atalanta fugiens*. El nombre hermético del lobo se relaciona pues con **στιβρω** o con **μαρμαρος**. **R. Guénon** escribe también que en los celtas como en los griegos, el lobo tiene un simbolismo similar de ahí resulta su atribución al dios solar, **Apolo** o **Belen**. En griego, el lobo es **λυκος** y la luz **λυκη**; de allí el epíteto al doble sentido de **Apolo Lycien** que se sabe constituye el hieroglífico del **fuego secreto** en su 1^{er} estado. No obstante, se tendrá cuidado de olvidar que el lobo [**λυκος**] toma también el sentido del vínculo del Mercurio. Esta luz, es por otra parte

también $\varphi\omicron\varsigma$ [luz del fuego o las antorchas] por que define el **fósforo de los Sabios** [$\varphi\omicron\varsigma$ – $\varphi\omicron\rho\omicron\varsigma$: la **estrella de la mañana** que anuncia la luz del día].

Estos cuernos, desarrollamos su simbolismo en la sección consagrada al ***rébus de saint Grégoire-du-Viévre*** y a la que debe el lector remitirse. Se sabe que un animal de varios cuernos es de esencia mercurial mientras que el unicornio es el epíteto del Azufre. [Se discute de este punto preciso en la sección sobre la ***Reincrudación*** con respecto a una interpretación furtiva de **C.G. Jung** con respecto al ciervo y el unicornio; sobre el unicornio, ver ***Fontenay***]. Del mismo modo, el cuerno simboliza también la cima de una montaña [violeta], el zueco del caballo [el haba] y el arco o la lira, todos símbolos relacionados con el trabajo en la 3^{er} obra. El rocío es el **agua hermética** que brota del corazón; es un símbolo de reactivación llamado por **Plinio** el **sudor del cielo** o **saliva de los astros**. Para los griegos, el rocío está vinculado a los mitos de la fecundidad. Esta en el medio entre las aguas de arriba y las de abajo: resumidamente, es "el **húmedo radical metálico**" del **Cosmopolita** y **Fulcanelli**. Será ocasión de meditar estas reflexiones:

"El Espíritu universal, corporificado en los minerales bajo el nombre alquímico de Azufre, constituye el principio y el agente eficaz de todas las tinturas metálicas. Pero no se puede obtener este Espíritu, esta sangre roja de los niños más que dividiendo lo que la naturaleza en primer lugar había armado en ellos. Es pues necesario que el cuerpo fallezca, que sea crucificado y que muera si se quiere extraer el alma, la vida metálica y Rocío celeste, que tenía encerrada...los Sabios...le dieron el nombre de Rocío de Mayo."

El principio nos lleva al radical, el agente de **Zeus**. Queda en claro que aquí **Fulcanelli** tiene en vista el **húmedo radical metálico**, es decir, una cal metálica disuelta: se trata de un óxido metálico y lo hablamos en la sección sobre el ***Azufre***. Este óxido se extrae de un cuerpo vil, abyecto y despreciado. Este cuerpo despreciado [$\omicron\upsilon\delta\epsilon\nu\omicron\varsigma$] muy próximo a suelo, la tierra [$\omicron\upsilon\delta\alpha\varsigma$], pero al mismo tiempo sale de la tierra [$\omicron\upsilon\delta\alpha\iota\omicron\varsigma$]. Por abyecto [$\alpha\gamma\epsilon\nu\nu\eta\varsigma$], es necesario entender de bajo origen lo que, allí aún, es epíteto de un carácter chthoniano. Por último, el adjetivo despreciado [$\kappa\alpha\tau\alpha$ – $\varphi\rho\omega\pi\epsilon\omega$] es por asonancia próxima a $\kappa\alpha\tau\alpha\varphi\rho\alpha\kappa\tau\omicron\varsigma$ [encerrado en una armadura, protegido en un refugio que no es otro que una ganga mineral de donde se debe ser extraído]. En otra parte, **Fulcanelli** vuelve de nuevo sobre el rocío:

«...un adepto contempla el mar del rocío celeste que cae sobre una masa que numerosos autores tomaron por un vellón...Sin invalidar esta opinión, es igualmente probable sospechar que se trata de un cuerpo diferente, tal como el mineral designado bajo el nombre de **Magnesia** o **Imán filosófico**... »



FIGURA XII

(Catedral de Amiens, pórtico de la virgen-Madre, el Rocío de los filósofos)

Como lo vimos en la sección sobre la **prima materia**, la palabra **magnesia**, para los Antiguos, era un término genérico que designaba tanto la **tiza [creta]** o una tierra arcillosa blanca [**tierra de Samos**]. En cuanto a la tierra de foul, creta fulloina, empleada que debe desengrasar las telas de lana, era una tierra arcillosa, combinada con sílice, cal y magnesia. Se puede arriesgar la siguiente interpretación: el **rocío celeste** sería el equivalente de la granada hermética, infundida por grados sucesivos en el **Cuerpo** o "**resina del oro**", simbolizado por el Imán. Se trata efectivamente pues del **vellocino de oro**. Un pasaje de las **Figuras Hieroglíficas** permite consolidar esta hipótesis:

« En el medio, hay una vieja encina hueca, al pie de la cual, a un costado, hay un rosal de hojas de oro y rosas blancas y rojas, que rodea la encina...Y al pie de dicha encina hueca burbujea una fuente clara como plata, que se va a perder en la tierra... »

La alusión queda clara: la **encina**, como se vio, representa el **Mercurio** y su vínculo, las hojas de oro representan la **Piedra** en formación por aumento progresivo del Azufre en la **Sal de los Sabios**; las rosas blancas y rojas representan las dos naturalezas, una resultante de la tierra de Samos, otra que es esta sangre mineral que constituye el **Rocío celeste**. La fuente, que tiene la **plata-viva**, es el **disolvente** cuya sublimación progresiva deja lugar a los cristales [**el Mercurio se pierde literalmente en la tierra; la reflexión de Arnolfo de la Caballería es justa y los términos bien pesados**].
¿Este **rocío de mayo** es isótopo del **sulfato de hierro**?

Este pasaje de los *DMES* podría ayudarnos en esta reflexión:

« Se sabe, además, que el **rocío de mayo**, o **Esmeralda de los filósofos**, es verde, y que el Adepto **Cyliani** declara...es el vehículo indispensable para el trabajo...El **rocío de los sabios** es una **sal**, no un agua, pero es la coloración propia de esta agua lo que sirve para designar nuestro sujeto. »

La coloración del agua parece en realidad designar una etapa del trabajo que corresponde a un cuerpo aún no maduro [αωρος], que pues, podría ser primo del **León verde**; por **cabala fonética**, se aproximaría de buen grado αωρος a αωτω [lana, paño] que nos lleva al agua de manantial más pura, al toisón de **Gédéon**. El **rocío** es pues el hieroglífico del **agua ígnea** o si se prefiere del **fuego ácueo** al cual se mezclan otras sustancias incluidas las dos **palomas de Diana**. Se puede hacer también una aproximación hermética entre la **Fiesta del Lobo verde** de la que nos habla **Fulcanelli** [DM, II p. 316] que era un regocijo popular cuya costumbre se:

« ... se mantuvo mucho tiempo en Jumièges, y se celebraba el **24 de junio**, día de la **exaltación solar**...Una leyenda dice que santa [Austreberta] lavaba la ropa de la celebre Abadía, dónde llegaba transportada por un **asno**. Un día, **el lobo** estranguló al **asno**...es **estrangulando y devorando al asno** que el **lobo** se convierte en verde...El **lobo gris** se tiñe en **lobo verde**, y es entonces nuestro **fuego secreto**, el **Apolo naciente**, el **padre de la luz**. »

La alegoría une aquí a maravilla lo que es expresado sobre el sello de la FIGURA XI [el **árbol florecido**] y nosotros lo entendemos muy bien aunque detrás del **lobo** se oculta el **alabastro de los Sabios**. El asno [OVOΣ] designa por cabala la piedra molida que es la **gres (arenisca)**, roca compuesta del cementado de granos de arena con arcilla, la caliza o el sílice. Eso explica la referencia al latín **mola** y **moles** [peso, carga, pero también **esfuerzo, dolores, etc.**]. La **piedra molida** puede pues, en cierto sentido, representar un **Mercurio pétreo** al cual la infusión del **rocío celeste** va obtener la necesaria animación y a hacerlo así volver a la rueda.



FIGURA XIII
(Mercurio pétreo; piedra ferruginosa rota, Westfalia)

El **gres** es una piedra compuesta de arena silíceo reunida por un cemento silíceo, arcilloso o calcáreo. Toma el nombre de **pudingas** o **brechas** cuando los granos son de fuertes dimensiones, y según estos elementos se redondean o angulan. Algunas son coloreadas de rojo más o menos oscuro pasando al gris y al marrón; son las **gres rojas** y las **gres coloreadas**. Se realizaron un gran número de monumentos en las orillas del Rin en **gres coloreado rojo**. La catedral de Colonia se construyó en gres de un gris blancuzco. Las **molares (piedras)**, así nombradas porque forman excelentes muelas, son piedras silíceas de una estructura muy irregular. Proporcionan morrillos muy de buena calidad, muy duros, muy resistentes y que no se alteran por las inclemencias de la atmósfera. La pasta de las piedras comunes consta de arcilla plástica no lavada y desengrasada por arena cuarzosa; es muy flexible y se trabaja fácilmente por el moldeado o sobre la vuelta. Los gres cerámicos finos contienen siempre un fundente feldespático. Su composición contiene **arcilla plástica**, el **caolín arcilloso**. Retendremos aquí su carácter **flexible** y aconsejaremos al lector remitirse a **Piccolpassi**, siguiendo en eso, el sabio consejo de **Fulcanelli**:

« La industria del alfarero les sería muy instructiva; vean las planchas de **Piccolpassi**, encontrarán una que representa a un paloma cuyas patas están atadas a una piedra. » [*Mist.*, p. 206]

Los hijos de la ciencia, por lo tanto, no tendrán ya ningún problema para aclarar el misterio del **vínculo del Mercurio**, el **disolvente** y de la preparación de las **cales metálicas**. Entenderán que el **lobo gris** que devora al asno y que se ha convertido en entonces en verde no es otro el hieroglífico espiritual del **verde-de-gris** (vert-de-gris) pero tomarán cuidado también de lo que los Adeptos, no nombrando nunca las materias por sus nombres vulgares, se sirven a menudo de los **"isótopos espirituales"** así como lo precisamos en la sección sobre la **reincrudación**. **E. Canseliet** garantiza por su parte que:

« Las ondas son estas aguas que **Moisés**...calificó de superiores y que generan el meteoro infinitamente precioso sobre todos los otros, denominado el **rocío**, el mismo que transporta el **espíritu** o la **sal armoniacal** del cielo. Éste es isómero del nitro o isótopo...La serie de las operaciones se muestran interminables tanto como laboriosas... » [*Dos Mansiones alquímicas*, La inscripción exterior, p.53]



Eugène Canseliet

Es a la Resolución de un rébus que nos invita **Canseliet**. Esta **sal harmoniacal** nos puede llevar a **Harmonía**, Hija de **Ares** [**Marte: Aries**] y de **Afrodita** [**Venus: Tauro**]. Velados, sin la ayuda de ninguna cabala, nombrados los dos elementos fundamentales que se producen en la preparación del **Arcanum**. **Harmonía** personifica por su origen y por su unión con **Cadmo** la civilización de las regiones bárbaras. Vimos antes el parecido que vinculaba a **Ares** y al **alabastro de los Sabios**. En cuanto a **Afrodita**, no se olvidará que fue la esposa de **Hefaiostos**, y que lo engaño con **Ares** en particular: **Hefaiostos** sorprendió a los dos amantes en obvio delito y los atrapo en una **red**. **Hefaiostos** es el dios de la metalurgia y el herrero oficial de los héroes. **Hefaiostos** juega pues, en equivalente hermético, el papel de un agente que cataliza la formación de un agente de disolución que permitirá más tarde, en la **3^{er} obra**, la cristalización y la conjunción de las dos extremidades del **vaso de la naturaleza**

[la alegoría del aprisionamiento en la red de **Ares** y **Afrodita** es la estricta contraparte de la captura en la **red** de pescados del grabado de **Lambsprinck** que nadan en el **mar hermético**].

Más exactamente, esta **sal harmoniacal** puede tener un parecido con una **sal de potasa** [llamada por el Antiguos **nitrum factice** (artificial), preparado con las **cenizas de roble**]. No diremos más aquí y remitiremos al lector el comentario del **Introitus**, VI de **Filaleteo**. Y en otra parte, este pasaje:

« En este villa, que tiene el rocío del cielo, los campos arados y las aguas corrientes, el suelo roto nos da su fruta, mientras que el salitre y la sal hacen retirar los vapores del abono dispersado. » [*Dos Mansiones alquímicas*, la inscripción exterior, p. 59]

¡Aquí hay una bella pieza de verdadera **cabala hermética**! La villa representa el **vaso de naturaleza** en que tiene lugar la **Gran cocción**. El **rocío del cielo** representa un líquido que gotea [**es el equivalente hermético del romero**], en cercana asonancia de la **rosa** [**ros: rocío y rosa: rosado**]; la expresión **CAELI RORE** [**rocío del cielo**] tiene a la vez del fijo y del

volátil o más bien del viscoso si se lo prefiere. El cielo [caelum] significa también la bóveda y tiene valor de eje [axis: eje, carro, Polo Norte, bóveda del cielo] o se refiere a un punto fijo, central. [El cielo es por otra parte homónimo, en latín del buril o cincel [caelum] por las cuales se trabaja el mármol estatuario]. Es este punto fijo que se observó sobre la esvástica de la FIGURA III designándolo como el hieroglífico de la **sal fija**, central; si fuera necesario, recordaríamos aún que **Caelus** es el padre de **Saturno**, **Ouranos**, quién hacía encerrar en el fondo de los Infiernos en el Tártaro a sus hijos, a los que odiaba. El cielo representa pues de una determinada manera la identidad de la **prima materia**. Los campos arados evocan por supuesto el **Compuesto filosofal** y la acción hermética de **Artemisa**; las aguas corrientes califican la naturaleza mercurial por excelencia del **agua pónica** cuya acción consiste "en romper", es decir, en abrir la tierra sulfurosa y en transformarla en **sal metálica** [Basilio Valentín dice muy poco acerca de la misma cosa: "**Dealbate Latonam et rumpite libros**", lo que una traducción furtiva ve en "**rompe y quema tus libros**" allí donde se debería leer "**rompe tu tierra brotada**", es decir, "**abran su tierra sulfurosa**"]; reservaremos por el contrario nuestro juicio sobre el salitre: esta sal no puede ser sino el **salitre de los Sabios** y debe referirse al **νιτρον** de los griegos, al álcali mineral del que los alquimistas siempre se han servido para lavar los metales impuros. En cuanto a la **sal**, es con Espíritu que conviene considerarla: el mar [αλς] hermético, el bosque sacro [αλσος] o el líquido plano [Neptunia prata], el **césped** espiritual, vela los epítetos que pueden asignársele en toda hipótesis.

En el *Rocío de los Filósofos* y el *Vellocino de oro*, E. Canseliet nos vuelve a hablar del **rocío de mayo** y destaca una inscripción, sobre la puerta de entrada de la villa Palombara, sobre el contorno de un disco sostenido por dos genios alados:

« El agua por la cual los jardines son regados no es el agua por la cual se fertilizan los jardines. » [Dos Mansiones alquímicas]

Es decir bastante que el agua sola no puede nada, aunque autores modernos como **Armand Barbault** o **Jacques Sadoul** piensan que el rocío extraería su virtud hermética de los oligoelementos que contiene. Apoyando aquí la alopátia contra la homeopatía, pensamos que el autor de esta frase quería llamar la atención sobre las **sales** de "**virtud celeste**" contenidas por el **rocío**, destacando así su unión con la astronomía terrestre; más bien que en una tierra arable, es más bien en un "**agua arable**" en la que pensamos. Es que las cualidades que consideramos en las tierras herméticas arables dependen en gran parte de la mezcla de los distintos principios del Compuesto. Un simple lavado, algún blanqueamiento, podría indicarnos la presencia de la **sal armoniacal** en la tierra de Samos y nos enseñaría ciertamente más que un análisis preciso y completo. Poco importará a un **agricultor celeste** saber cuál es la cantidad de gres celeste, luz sagrada y de qué peso constará en 100 partes de la Tierra hermética; pero le importará mucho conocer relativamente en qué proporción se encuentra la **sal armoniacal** en la tierra de Quío; ya que no ignora que las propiedades dominantes del **Mar de los sabios** son las mismas alrededor que las del principio que domina en su composición. Cuando se diga a

este agricultor, **nuestro artista**: su Tierra está formada por cuatro quintos de sal armoniacal, se le dará inmediatamente la idea de una Tierra seca ligera, dúctil; y cuando se le diga: su Tierra contiene cuatro quintos de tierra de Quío o Samos, se le dará la idea de una Tierra húmeda, fuerte y viscosa. En los dos casos, sabrá a que atenerse sobre la elección de naturalezas metálicas. Es en cualquier caso lo que parece expresar E. Canseliet cuando precisa más adelante [la Villa Palombara, p. 114]:

« ...en este tiempo extremo...debe precisarse esto, que el enriquecimiento de las sales mediadoras, en la **Gran Obra**, se hace, simplemente, en el **rocío**, por la solución y la subsiguiente cristalización... » [en *Dos Mansiones Alquímicas*]

Y no es diferente de lo que expresaba el gran Adepto que fue recibido por Helvetius el 27 de diciembre de 1666. Estuvo de acuerdo en revelar que el **mercurio filosófico** era una determinada **sal de virtud celeste** que disolvía los cuerpos metálicos. Prosigamos...

➤ **Correlación alquímica**: Vamos a ver que el simple examen **espagírico** de la tierra común es de un gran alcance esotérico. O una Tierra cuya constitución queremos conocer: se comenzará por dejarla secar al aire [**αυαίνω** = aburrirse, languidecer]; a continuación, la pasaremos por la criba [**percolo** = honrar, filtrar] en un tamiz de crines. Este tamizado previo debe separar la parte terrosa de toda la parte formada por detritos vegetales y pedregosos. Tomemos ahora 30 gramos de esta tierra tamizada [**escruta** = espolios y también explorar, examinar, pasar a la criba]; es necesario hacerla hervir. Al cabo las dos horas, se desecará la tierra sobre todo si se tuvo cuidado de remover y agitar la masa de vez en cuando con una barra en vidrio. Se introducen en un Matras 20 gramos de esta tierra seca y se vierten 3 a 4 veces su volumen de agua; es necesario agitar con fuerza imprimiendo un movimiento rotativo al líquido; se espera algunos momentos para permitir a las partes más pesadas depositarse y se decanta [**μεταγγίζω** = trasvasar → **μεταγγελοσ** = mensajero, heraldo] en una cápsula el líquido turbio. Es necesario repetir tantas veces como sea necesario para que este momento de espera baste para aclarar el líquido en el Matras. De esta manera, se habrán separado [**putrefactio**] por decantación las partes más divididas de las menos divididas y las más ligeras de las más pesadas pero esta división no puede ser exacta y allí se produce una vez más la oposición entre el **peso de la naturaleza** y el **peso del arte**.

Suponiendo que nuestra Tierra esté compuesta de **tierra de Samos** y **sal armoniacal**, no crean que todo lo que ha sido tratado por la **sublimación filosófica** sea exclusivamente la tierra de Samos y que los despojos de nulo valor sean exclusivamente **sal armoniacal sáfica**.

¿Cuáles serán las cualidades herméticas que deben retenerse de nuestros dos principios?

La **sal armoniacal sáfica** será móvil cuando esta seca; se desecará con una gran facilidad, una vez mojada: tiene pues de la humedad y del Aire. La **tierra de Samos**

formará un suelo duro y tenaz; una vez mojado, este suelo no se desecará con gran sufrimiento y conservará siempre su tenacidad: tiene pues de lo seco y la Tierra. La **sal sófica** encontrará pues su empleo, en alquimia, en relación con un principio esencialmente **volátil** y la **tierra de Samos** (o de Quío), en relación con un principio **fijo** que garantizará la **tintura**.

8)- La Agricultura Celeste

Estos dos principios, no obstante, no bastan a formar una Tierra que sea una nodriza conveniente. Todo el mundo sabe que la fertilidad de un suelo no sólo es el resultado de las proporciones de arena y arcilla que lo componen; es necesario aún considerar la inclinación respectiva de los suelos en el horizonte [los buenos autores recomiendan aquí guiarse con el compás y la escuadra sobre la estrella polar], la naturaleza del clima [el clima hermético es moderado; demasiado calor hace quemar las flores y demasiado frío anula la unión de los mixtos los sublunares] y finalmente, por la presencia de algunos principios sobre los cuales conviene extenderse. Desde un tiempo inmemorial, se pone, por largos intervalos, cal en la tierra pero no todas las tierras piden cal; la tierra arable puede contener otros principios, como el carbonato de cal, el carbonato de magnesia, el sulfato de cal, fosfatos, el óxido de hierro, etc. Constataremos entonces que el análisis de las cenizas vegetales no está sin presentar analogías con las cenizas obtenidas de los metales.

La enseñanza esotérica nos enseña en efecto de que, reducidos al estado de cenizas, los vegetales terrestres como los metales celestes contienen pequeñas cantidades del Caput fangoso y casi siempre fuertes proporciones de **salitre de los Sabios**, esta última sal que es, por otro lado, doble; por último, se encontrará también una determinada cantidad de **sal harmónicaal sófica**.

¿Cuál es entonces el vínculo que une la Tierra y el Cielo?

La respuesta es evidente: el **Agua celeste**, que, solo, permite la preparación del **Rocío de mayo**. Es este **rocío** que permite la aparición de las rosas blancas y rojas sobre las cuales **Arnoldo de la Caballería** llama la atención del lector asiduo [ver **Figuras Hieroglíficas**].

Esta **agua celeste** puede fácilmente compararse al agua vulgar: imagínense en efecto un agua termal que, por enfriamiento y evaporación, dejara depositar una materia blanca, amorfa, opaca, insípida, de una extrema tenuidad, soluble en los álcalis e infusible en nuestros hornos: encontrarían aquí la definición incluso de la **sal harmónicaal sófica** y en esa ocasión, el **vínculo del Mercurio**. Es allí donde, indudablemente, la **agricultura celeste** se incorpora a la terrestre: el examen de las cenizas de trigo, y aún más la del centeno y la cebada no dejan ninguna duda sobre este tema que acabamos de edificar. Retiren la **sal harmónicaal sófica**, asistirán entonces al marchitamiento de los vegetales y no menos que a la pérdida irremediable de su Compuesto, lo que hizo decir a **Fulcanelli**:

« ...serán víctimas de su ignorancia y frustrados infaliblemente del resultado previsto. » [DM, II, p. 208]

El Adepto quiere por allí significar que el compuesto se volatilizará (*de frustrari = frustrar, volar*), por falta de conocimiento del *vínculo del Mercurio*. Por último, para terminar sobre este tema, no puede ser ni por casualidad, ni inútilmente, que en los nudos de las gramíneas, se forman las concreciones de *sal sófica* pura. Estos nudos son la contraparte exacta de las *maclas* en los radios de *carbúnculo (rubí)* de los que vamos ahora a hablar.

➤ **en resumen sobre esta parte:** el trigo y el centeno dan los nombres vulgares de la *resina del oro* y la *sal sófica*.



FIGURA XIV

(los Gemelos de la catedral de Chartres: Mercurio preparado y armado, es decir, animado)

Este sujeto trata las maclas y rayas de carbúnculo de cuya idea vimos con la FIGURA II. Una **macla** es una asociación de varios cristales de una misma especie pero orientados diferentemente, con interpenetración parcial. En cuanto al **carbúnculo** [**carbunculus**], es el nombre antiguo de una piedra semipreciosa, rojo oscura y en heráldica, una pieza que abarca el campo del escudo y forma de ocho radios de flor de lis. Se puede sin embargo encontrar otra definición de la **macla**: se trata de mallas de haubert y en heráldica, este mueble parece difícil de clasificar y se guarda junto con los besants, hogazas, bolas anillos, billetes y leños. Se puede además con **R. Viel**, operar una unión entre las **maclas** y el **carbúnculo** considerando las partes heráldicas dispuestas en número sobre el escudo. Se trataría entonces de estas maclas que se observan sobre el curso de los rayos. Es lo que se observa precisamente en los radios de carbúnculo de los Gemelos de la catedral de Chartres (XII, XIII) o en el de **Geoffroy Plantagenêt** en la Mallas del hombre [FIGURA II]. Uno de los apoyos favoritos de esta piedra preciosa [**el carbúnculo**] es el timón. Según **R. Viel**:

« Hay un sitio relacionado con sus caracteres: el nasal y, por lo tanto, conforme a la leyenda de la piedra del dragón...Que nos recuerda también el Graal, tallado en una esmeralda caída de la frente de Lucifer... »

Todas las palabras que destacamos y la observación de **R. Viel** nos permiten definir sin vacilación posible el tema de los Gemelos: se trata del **Mercurio doble** o **Mercurio filosófico**. Es la **piedra de ángulo** de la obra, el **gran desconocido** X del problema, el **objeto espiritual** por excelencia velado por los Adeptos bajo la alegoría tradicional de la lucha de lo fijo y de lo volátil, varón y hembra o finalmente del sol y la luna. Es el Mercurio preparado y hasta cierto punto "**armado**" que se presenta ante nosotros. Se encuentran en efecto el sujeto original y la manera de tratarlo: se trata del **escudo**. Extrae su origen del Aire, es decir, de **Zeus**: en efecto, **Zeus** poseía un escudo que había sido hecho por **Hefaiostos**. Fue construido con la piel de la cabra **Amaltea** [**de la que ya tuvimos ocasión de hablar en el comentario que acompaña a las Figuras Hieroglíficas**], surtido de franjas [**κρας = cabeza, i.e. Caput κρασις = aleación**] y a sus lados con cabezas de serpiente y lleva en el medio una cabeza de Gorgona, seguramente **Medusa** [**ver la sección Guardias del cuerpo**]. Este escudo tiene también el valor de una tormenta, de una nube tempestuosa. Sabe pues que el **stibium** de **Tollius** simboliza la Tierra condenada [**Lucifer la estrella de la mañana**] que, tratada por la espada del caballero, servirá para ungir a los hijos de **Latona**. Es la piedra en realidad del dragón. Es pues a la roca, a la piedra bruta que es necesario atacar; el artista, personificado en la figura de **Hércules** [**Saxanus**], deberá enfrentar un monstruo duro, insensible [**saxeus**], personificado por **Medusa** [**saxificus**]: conocemos en efecto la leyenda del héroe **Perseo**, que, por la prescripción de **Atenea**, cortó



FIGURA XV

(Métope del templo de Sélinonte, VI siglo antes de J.- C., Museo de Palermo: la separación del Caput)

la cabeza de **Medusa** [putrefactio], tomando buen cuidado, de no quedar solidificado en piedra, al observar la imagen de la Gorgona, solo cuando aparecía en el espejo pulido de su escudo [lapis specularis = sulfato de cal]. Sin observar a **Medusa** [prima materia], el artista, después de haber tomado al monstruo por el cabello, le cortó la cabeza. Entonces, de la sangre que se sale de la herida nace el caballo **Pegaso** [la primera materia].

La aproximación entre **Pegaso** y la **Gorgona** es esta piedra precisamente el **carbúnculo** que esta representada en el centro [al vientre] del escudo, preparada por el arte en un sujeto signado, irradiante y brillante [στίβειω].

La leyenda dice que de un golpe de cozo, sobre el monte Helicón, **Pegaso** dio nacimiento a la fuente de Hipocrene (I, 2) que mencionamos al menos en dos ocasiones en nuestra búsqueda. Es **el Agua permanente** que representa el **Mercurio preparado**.

Se pueden decir otras cosas sobre este **sujeto de los Sabios** velado por **Medusa**: es, en efecto, asimilable a los Titanes [titán, próximo a **ΤΙΤΑΝΟΣ = cal**], hijos de **Uranos** y **Gaïa**; **Uranos** es el firmamento que menciona **Filaleteo**; **Cronos** [asimilable a la espada del caballero] libera a los Titanes del seno de la Tierra [**Gaïa**]. Después de la caída de **Zeus**, los Titanes se hundieron en el Tártaro [**Τάρταρος** → **Tartaro** personificado se une a **Gaïa** y genera a **Tifón (= Τυφών)**; el monstruo de Cilicia que fue precipitado al Tártaro por **Zeus**]. A nivel hermético, se pueden ver las siguientes correspondencias: **Zeus** representa sobre todo el **aire [aes]**, es decir, al **Espíritu**. Ahora bien el espíritu en alquimia siempre se asimiló al **Mercurio filosófico**.

Tifón [ver **Atalanta XLIV** donde convocamos a los principales actores de los mitos ante el tribunal de la alquimia] no es extraño a **Hera** cuya leyenda dice que habría podido parir a este monstruo, vengándose así de **Zeus**. Mientras que era preñada de **Atenea**, la diosa **Metis** en efecto fue tragada por **Zeus** que temía que el niño que llevaba lo fuera a desterrar. Vemos aquí la evidente correspondencia hermética. **Zeus** se asemeja al Mercurio, que, al pasar el tiempo, debe dejar lugar al más joven que él. En la leyenda, es **Atenea** que sale muy armada de la cabeza [**Caput**] de **Zeus**. No olviden que **Atenea** es la diosa que vela, con una benevolencia particular, sobre la agricultura. Ahora bien, en la alquimia, verdadera "**agricultura celeste**", el crecimiento de las espigas se asimila al nacimiento de los cristales.

Hay más. **Atenea** es la diosa que garantiza la equidad de las leyes y su justa aplicación: tiene pues de **Themis** [la **Justicia**] y también de la **Prudencia** [no olvidemos que es hija de **Metis**, que personifica esta virtud] y de la **Templanza**; por la influencia feliz de su razón y su pensamiento, al mismo tiempo refleja y sutil, aporta a las artes la energía y la inspiración necesaria para una radiación espiritual amplia y constante. **Atenea** posee pues todas las características de un **Compuesto canónicamente preparado**. Su casco [cassus → cassito = gotear] certifica de su carácter abonado (fecundo) y abierto.

No deja de tener interés el saber que fue **Hefaios** el que permitió el nacimiento de **Atenea** al partir con un golpe de hacha el cráneo de **Zeus**. Precisamente, **Hefaios** presenta correspondencias herméticas del más alto interés: parece que es hijo de **Hera** que lo concibió sin padre por celos a **Atenea**; habría sido entonces hermano de **Tifón**, a menos que se trate él mismo de **Tifón**. En cualquier caso, **Hefaios** tenía un aspecto gnómico [ver los dos gnomos de la chimenea alquímica del castillo de **Fontenay-Le-Comte**] y era especialmente repelente, literalmente "asqueroso". Se dice que **Hera** lo precipitó en el mar donde fue elevado por **Tetis**, la madre alimenticia de la **Obra**.

Las **maclas**, lo dijimos antes, son similares a los nudos de las gramíneas y contienen la **sal harmoniacal sófica**. Éstas atan al Mercurio, tal como ocurre con el lobo [trozo], lo que permite (**aprovechando la cabala del carro celeste**), conducirlo y permitir así la conjunción radical de las dos extremidades del **vaso de la naturaleza**. [**Ver a este respecto el Carro Triunfal del antimonio de B. Valentín**]. El **carbunclo** nos lleva directamente a la **Jerusalén celeste**: que es el signo, por decirlo así, precursor de la **Piedra** y el **Asno-timón** [**ΑΝΤΕΜΟΝ** o **flor mineral** o finalmente **flos nitri**] de los Antiguos. Es pues la orientación de la Piedra que también es simbolizada por el **carbunclo** del que la estructura radiada nos informa sobre su calidad de **Imán de los Sabios**, lo que confirma **Fulcanelli** [**DMI**]:

«Es el signo de unión y concordia que es necesario saber realizar entre el fuego y el agua... los dos superpuestos forman la imagen del astro, clara marca de unión...ya que estrella (Stella) significa fijación del sol. »

9)- Fijación del Mercurio

Esta fijación es suficientemente explícita sobre la cobertura del **Mar hermético**, representada por el vientre del escudo en la FIGURA XIV, para que nosotros pasemos además sobre este último punto.



FIGURA XVI

(Estela del rey de Lagash, llamada estela de los buitres, Museo del Louvre: el vínculo del Mercurio)

De la **red filosófica** vamos a ocuparnos aquí; **Moisés**, que había residido mucho tiempo en Egipto, va a darnos alguna información útil. Entre los usos que los Israelitas habían tomado de los Egipcios, es necesario colocar ciertamente el **racional** o pectoral del gran sacerdote, que ejercía las funciones similares a las del tribunal supremo de Egipto. El pectoral era una pieza cuadrada, tejida de hilos de oro, entremezclados de hilos de lino teñidos en violeta, en púrpura y en escarlata. Esta pieza, que el gran sacerdote llevaba sobre el pecho, se adornaba con **doce piedras preciosas**, dispuestas sobre cuatro filas o tourim [**de torre, en hebreo, fila**]. En la primera fila, había, dicen los interpretes, sardónice (**ágata de color amarillo**), topacio y esmeralda; en la segunda, carbúnculo [**que acabamos de estudiar**], zafiro y jaspé; en la tercera fila, ligurio, ágata y amatista; en la última fila, crisolito, ónice y berilo. Se veían grabados los nombres de las doce tribus de Israel.

Este racional se presenta a nosotros bajo el exterior de una **red cósmica** cuya riqueza hermética es excepcional. Es esta gran red sumeria que se ve sobre la FIGURA XVI, que da una imagen del juego complejo de las fuerzas naturales, por la combinación

juiciosa de los nudos y de la parte lisa de los vínculos. La **red** posee el valor esotérico de fuerzas naturales virtuales que se expresan sobre los radios de **carbúnculo**. Las relaciones entre esta **red** y la alquimia son estrechas; por ejemplo, en el frontispicio de la *Geografía sagrada del mundo griego* de Jean Richer [Hachette, 1967] se presenta un **omphalos** - es decir, una piedra **centro del mundo**- conservada en el museo de Delfos y adornada de una red. Es esta misma **red** es la que se encuentra en un bajorrelieve del siglo XVII que decora la **fontaine du Vert bois** en París. El contenido del vaso está representado por una piedra cúbica cubierta por una red.

Fulcanelli hace hincapié en la formación progresiva y lenta de esta piedra que le da un aspecto mal arreglado. En primer lugar pensamos que esta piedra podía ser la alegoría (**con pena velada en otra parte**) del resultado de la cristalización del **alumbre de Roma** que se deposita en forma de cubos cuando es tratado por una base a partir de su solución madre. Por evaporación muy lenta, llevada por muchos años a temperatura ordinaria, se prepararon algunos cristales enormes que pesaban a veces varios Kg. No obstante, un estudio más avanzado de los textos parece poner de manifiesto que esta piedra ilustraría más bien la aparición de Délos, es decir, el principio de la coagulación del **agua mercurial**. Se trataría pues de una fase tardía que se sitúa en la **3^{er} obra** [ver *Guardias del cuerpo de François II* para Délos].

En cualquier caso, la **red** adquiere el mismo valor simbólico que los rayos de los radios de **carbúnculo** y nos hace pensar, de nuevo, en las líneas irradiadas que convergen hacia la **estrella polar**. Este punto fija con valor de un Imán y fue objeto de investigaciones alquímicas muy avanzadas de Isaac Newton que, no obstante, no apreció mucho el valor **esotérico** y se limitó a explotar el valor **exotérico**.

La **red** implica nudos, rombos y segmentos no diferenciados incluido el montaje según un determinado orden, y preparado por el artista en el momento deseado, define la **macla** en tanto que vela el **gran desconocido X**, el asunto de sus atributos y su función operativa.

"El agrégon" [**red**] se reproduce sobre casi todas las imágenes de la **Piedra sacra** y representa el "**ombligo**" de la **Tierra hermética**. Este **hieroglífico celeste**, de las monedas de Delfos y de Sardos nos lo muestran asociado a la serpiente o **dragón**, que no es nunca (**nosotros lo sabemos**), más que la expresión de la firma mercurial del sujeto inicial.

Según J. Richer, en el sistema griego, de los más sutiles, habría sido necesario establecer santuarios en lugares privilegiados, situados bajo constelaciones notables; para luego reunir estos puntos y realizar un cuadrículado. Así se expresaría una clase de **topología hermética**, pendiente de la agricultura celeste, donde el punto de partida es el dragón. El dragón era la constelación que ocupaba, ya lo tuvimos en cuenta, el medio cielo y cuya estrella **alfa** no es otra que la **estrella polar** en la época de la construcción de las pirámides.

La **red** posee una virtud atractiva y permite retener el contenido; es una imagen del **Mercurio animado** por el **Espíritu universal** y controlado por la **sal sófica** que algunos llaman también **sal de paciencia**. Representada (lo mencionamos en sucesivas ocasiones) en la literatura hermética moderna bajo el exterior la **galleta de los reyes** (*galette des rois*) y en el **cinturón de Oferus** [ver el arcano el ermitaño, *Tarot alquímico*] mencionados por Fulcanelli en *Myst*. Esta **red**, por proximidad al punto fijo, al polo, toma pues carácter de **estrella**; ésta irradia sobre el **Compuesto** y Fulcanelli nos garantiza que la superficie del compuesto está formada por líneas entrecruzadas que tienen el valor hermético y el sentido de una red que retiene. La **estrella de los Magos** posee aquí el mismo sentido que la **rémora hermética**. En otra parte, siempre en *Myst*, Fulcanelli repasa sobre una vidriera de la antigua iglesia San Juan en Ruán - hoy destruida -:

« La concepción era representada por una estrella que brillaba sobre la cobertura en contacto con el vientre de la mujer... »

Cerca de la red, el espiral se encuentra sobre piedras célticas, y se puede citar, con R. Viel, la "piedra omphalo de Turoe, condado de Galway", que "data del tiempo de la Tène (300 años antes de J.-C.)". Estos espirales representan una reserva de fuerzas a nivel hermético. La cabala alquímica permite detectar indicios de cuerpos astringentes, que "estrechan o aprietan", poseen un olor estíptico y frecuentemente se asocian a algunos símbolos: aquí, es **Baco** que se evoca y el **Sujeto de los Sabios** se compara a la **hiedra** (considerada como la parte mineral); allí, es un árbol aserrado el que se puede observar, es decir, un árbol mutilado, que se compara al metal en uno de los cajones del castillo de Dampierre-sur-Boutonne (DM, II). La hiedra (*hedera*) contiene el tirso (*jabalina*) de **Baco**. Cercar, vincular, está es la acción que expresa el personaje de la FIGURA XVI dónde se puede adivinar a un buitre muriendo. Este buitre [*Michel Maier le consagra el emblema XLIII de la Atalanta fugiens*] tiene el mismo valor que el dragón que expira que se ve sobre una de las cuatro Virtudes, en la tumba de Carmes, que se puede recorrer en nuestra sección *Guardias del cuerpo de Francois II*; esta Virtud, es la Fuerza. Este cuerpo astringente, lo nombramos numerosas veces, se asocia habitualmente al trigo. Se lo extrae de la **tierra de Samos** o la **tierra de Quío** y representa la **resina del oro**. Este cuerpo se vincula con el 1^a **Mercurio** o **sal de los Sabios** [que no tiene nada que ver con la **sal sófica** mencionada antes]. El origen mercurial de la red, así como el espiral es certificado por prendas de vestir o delantales, como el de la sacerdotisa de las serpientes de Cnosos [museo de Héaklion, XVIII antes. J.-C.], dónde se ven amplios dibujos en rombo. Encontramos aquí la **macla** en forma de una red pesquera en amplias mallas y podemos recordar que la **macla**, como lo dice R. Viel:

«...no es otra que el "cuadrado animado" de René Guénon, cuadrado que, unido al círculo, da la sigla "el alma del mundo" » [*la Gran Tríada*, París, 1957]."

Ahora bien, en alquimia, sabemos que el **Alma** siempre ha designado el principio sulfuroso que es necesario saber infundir a la **matriz pasiva**, dispersada en el **Baño de los**

Astros. Nos acordaremos aquí que todo final de ciclo es una cristalización y que algunos piensan que el estudio de la cristalización [ver secciones *Azufre, § cristalogenia*] podría dar la palabra final de la ecuación unitaria. No está sin interés por nuestro sujeto en ver que los cristalógrafos dan el nombre de **macla** a determinada variedad de cristales o incluso que emplean el verbo **macler**, dispuesto en macla [Brongniart, 1807].

Así pues, comprendemos poco a poco que el **sujeto de los Sabios**, que no es otro que el de la Tierra, fue objeto de múltiples alegorías; algunas si se quiere tienen una función hermética que se sacan claramente de los mitos y leyendas; otras son manifestadas en claro como dándoles una significación hermética o alquímica, que pueden llevarnos a los arquetipos. Estos arquetipos pueden ser objeto de una interpretación; es el artista el que debe decidir tal o cual tema reviste "**colores**" herméticos. No es necesario pues asombrarse de los juicios vanos, emitidos por los que no supieron leer las obras de **Fulcanelli** o de **E. Canseliet**. Nuestros autores no tomaron los libros o los cuadros de piedra o madera tallada como pretextos en su caso; la imaginación, una voluntad de división del conocimiento, un deseo de rigor estético y científico, el respeto debido al silencio impuesto, velan las cualidades que entre todos, ellos manifestaron a la perfección. Supieron, en una palabra, hacer la obra por el único **Mercurio**.

Es la **Anunciación** que constituye la alegoría clásica del ataque de la **prima materia** por el **1^{er} agente**. Encontramos sin embargo un vitral de Saint-Ouen de Ruán que deroga la norma tradicional y que va a permitirnos proseguir el estudio combinado de la **macla**, la **cruz** y el **trébol**. Las cuatro- hojas se extienden mucho en las catedrales góticas y románicas y según **Fulcanelli**, el hieroglífico de la **primera materia** es circunscrito por uno de ellos. He aquí lo que dice **E. Canseliet**:

« Este diablo amarillo al que un caballero parece rogar, es de alcance más amplio, gracias a los vivos colores del vidrio que se debe a la prudencia de **Guillaume de París**. Por lo demás, más que **Baphomet**, es **maître Pierre du Coignet** que está representado y de que él se habla en *el Misterio de las Catedrales*, en relación con el vaso argótico y suntuoso. »



FIGURA XVII

(Detalle de los vitraux, al oeste, de las nervaduras del rosetón de Notre Dame de París:
el primer sujeto)

Encontramos en las cuatro-hojas un círculo que contiene una copa sobre el que hay una cruz: es una variación sobre el tema del círculo crucífero. El resultado de la separación inicial está representado por este diablo amarillo y la oración del caballero evoca alguna **filtración** o **tamizado** necesario para separar radicalmente la Tierra del agua, lo que enumeramos anteriormente abordando los misterios de la **agricultura celeste**. En cuanto al trébol (**cuatro-hojas**), el color verde nos certifica su relación mercurial y la copa crucífera simboliza los trabajos en la **2ª obra**, por cuáles se prepara el Mercurio. La copa es descrita por **Fulcanelli**, en los **DMES**. Hablamos en la sección de los **Principios**. La cal [**τιτανος**] se dice también **καλιξ**, homónimo del latín **calix** [**copa para beber, es la misma copa de la que hablamos**]. Esta copa simboliza pues uno de los componentes del disolvente cuyo origen nos es garantizado por su forma crucífera y esta cruz, colocada en la copa, es el hieroglífico del **fuego secreto**. La vara sostenida por el Santo representa el **vínculo del Mercurio** y hasta cierto punto, el globo "fundido" y ensanchado para dejar lugar al Cráter. Por último, la vasija argótica y suntuosa mencionada por **Canseliet** es necesariamente este cuerpo que brilla y resplandece que la cabala llama **στιβρω** o **μαρμαρος**.

10) - la Haba Hermética



FIGURA XVIII

(figura extraída de la maison de Sainte-Colombe, por **claudio Le Laboureur**)

Es a los Azufres que se consagra esta figura original. Los dos leones son idénticos a los dos gnomos de la chimenea alquímica del castillo de **Fontenay-Le-Comte**, o al perro del Corasceno y la perra de Armenia de **Artefio**. El escudo representa, como se va a ver, el exacto equivalente de la **haba hermética**. En cuanto al casco, expresa bastante la condición requerida para esta **disolución filosófica**. No es hasta el título de la casa que expresa lo que dice **Filaleteo**:

« Que Diana (19) la que te sea propicia, que sabe superar a los animales salvajes y cuyos dos palomas (20) (que se encontró volantes sin alas (21) en los bosques de la Ninfa Venus (22) moderarán con sus plumas la malignidad (23) del aire »
[*Introitus*, VI]

Los leones, es decir, el **León rojo** en la aurora, expresa esta operación descrita por **Fulcanelli** como la extracción de la **sal oculta** del **León rojo** por la ayuda del espíritu del **León verde**. El escudo expresa esta disolución radical, dónde se juntan las dos naturalezas, cortando lo que la naturaleza exacta revela por esta observación de **Fulcanelli**:

« Es un cuerpo minúsculo, - habida cuenta del volumen de la masa de la que procede, - teniendo la apariencia exterior de una lenteja biconvexa, a menudo circular, a veces elíptica. De aspecto terroso más bien que metálico, este botón ligero, infusible pero muy soluble, duro, quebradizo, desmenuzable, negro sobre una cara, blancuzco sobre otra, violeta en su ruptura... »

Parece que **Sainte-Colombe**, así como lo observa **F. Cadet de Gassicourt** [*el Hermetismo en el Arte heráldico, Daragon, 1907*] portaba por separado plata y azur, es decir: la esperanza y la justicia, la pureza y la abundancia de bienes - herméticamente hablando: el cuaternario espiritual neutro -. Este separar la plata y el azur nos da los dos principios que definen el Compuesto, por la plata [*la plata-viva, epíteto del Mercurio filosófico*] y por azur, la copa de las montañas donde se observa este color violeta, negro azulado que se expresa en el hecho de que este cuerpo minúsculo sea "**violeta en su ruptura**", es decir, en su apertura, realizada por la cruz del cuarteado. Nos queda por explicar esta forma de lenteja que adopta este cuerpo. Para eso, debemos remontarnos al diluvio. **Ferdinand Hoefler**, en la *Paleontología de los Antiguos* nos ayudará a solucionar este nuevo enigma.

El filósofo **Xenófonos** parece ser el primero en tener, cinco siglos antes de nuestra era, emitida la idea de una renovación periódica de los seres vivos en la superficie terrestre. Todos los hombres, dice, fallecen cada vez que la tierra viene a ser cubierta por el mar, pasan a ser parte del légamo. Según **Anaximandro**, contemporáneo de **Xenófonos**, los primeros animales se desarrollaron en el agua y se recubrían con cuerpos espinosos, de los que se desnudaban a continuación para pretender vivir sobre las tierras surgidas [*se trata hasta cierto punto de los hijos de Latona*]. La opinión de **Anaximandro** nos recuerda la tradición egipcia, según cuál se generaban, en una región de la Tébaida, ratas tan extraordinarias por su tamaño y su número que el espectador permanecía paralizado de asombro, y que varios de estos animales, formados solamente hasta el pecho y las patas delanteras, se esforzaban, mientras que el resto del cuerpo, aún informe y rudimentario, seguía atrapado en el légamo [*veló que nos recuerda la coagulación progresiva del agua mercurial*]. La misma tradición añade por eso, que un suelo tan propicio como el del Alto-Egipto debió producir a los primeros hombres

[*lo que se ajusta absolutamente a la doctrina hermética; no es cuestionable que la tierra de Egipto sea propicia para las generaciones futuras*].

Distintos fragmentos conservados por **Aristóteles** y **Plutarco** asignan a **Empedocles** al menos tres períodos distintos en la creación de los seres vivos. Vamos a ver que estas atribuciones siguen siendo perfectamente conformes a la doctrina hermética y que constituyen el fondo científico incuestionable: en la primera, los Cuerpos se habrían compuesto de partes asimétricas hincabas; en el segundo, la simetría se habría dibujado cada vez más y en la tercera, las formas habrían acabado por una distribución más perfecta de sus elementos constitutivos. El agua que es desde el inicio admitida como

elemento esencial de destrucción y renovación [lo que los grandes alquimistas siempre han garantizado], la creencia tradicional de un diluvio encontró fácilmente apoyo incluso entre los espíritus menos crédulos.

El diluvio bíblico fue universal, según el relato de **Moisés** y es necesario recordar que el recuerdo de un cataclismo, de una inundación inmensa que habría invadido la tierra, se encuentra en las tradiciones más antiguas del Antiguo y del Nuevo Continente.

¿Tal unanimidad entre pueblos tan distintos podría basarse en un hecho imaginario?

A falta de otros testimonios, es por la inspección de las capas más o menos profundas de la corteza terrestre, la naturaleza sedimentosa de algunos terrenos, su estratificación, la conformación de algunas rocas, brechas y sobre todo la fosilización, es decir, la petrificación de un gran número de cuerpos organizados oceánicos que habrían debido bastar a los ojos más crédulos, casi para admitir la acción macerante de las aguas sobre toda la superficie de la tierra. No son pues los mitos los que nos recuerdan esta acción petrificante: así pues, por **Medusa**, la única de las tres Gorgonas en no ser inmortal. Según la leyenda, **Atenea** la habría castigado por estar



FIGURA XIX

(Placas de oro semicirculares fijadas en placas de bronce: representación de la Gorgona, c. 500 antes. J.- C., Delfos)

ligada a **Poseidón** al imponerle una forma terrible y convulsiones que crispaban su cara así como su mirada petrificaba a todos los que se exponían a su ataque. Recordaremos que el **Caput**, obtenido de la separación inicial, permite recoger la **primera materia**, **Pegaso**, símbolo de la **sal central** y fija que permite la precipitación de las sales metálicas y la maduración cristalina, así como certifican los trabajos de los mineralogistas franceses del siglo XIX. Las amonitas (**especie de concha fósil de forma espiral**), las belemnitas (**fósil de figura cónica**), las **numulitas** (**conchita fósil con forma de lenteja**) no son raras en los terrenos secundarios y terciarios. Es cierto que los Antiguos conocían las **numulitas**. **Estrabón** las vio en Egipto cerca de las Pirámides:

« Son montones de pequeños resplandores de las piedras elevadas delante de estos monumentos. Se encuentra que, por su forma y tamaño, se asemejan a las lentejas. »

Pero lejos de reconocer la acción de las aguas y de los seres que podía arrastrar, para la mayoría de los Antiguos solo eran restos petrificados de las lentejas que alimentaron a los obreros empleados en la construcción de las Pirámides. **Estrabón** observaba sin embargo esta opinión como poco probable, porque había cerca de Amasis, su lugar nativo, una colina que se prolongaba en medio de un llano y que se llenaba con "**pequeñas piedras de toba, similares a lentejas**". En el siglo XIX, un viajero, **M. de Tchihatchef**, informó que había visto en esta misma localidad numerosas **numulitas**, que nadie había visto desde **Estrabón**.

¿Que es pues una **numulita**?

Se trata pues de un fósil que tiene el aspecto discoidal de una gran lenteja o de una pequeña moneda; el interior es un espiral dividido que rodea un espacio central donde vivía el animal; la cáscara servía probablemente de flotador, de ahí la gran extensión geográfica de estos fósiles. La palabra numulita viene del latín **nummulus** que designa una moneda o una **dracma**. Por lo tanto, es fácil comprender porqué **B. Valentín** nos exhorta "**quemen vuestros libros y que busquen la dracma perdida**". Una palabra aún sobre la lenteja: el **adascim**, que los traductores volvieron en lenteja, era la **vicia**. Ya que **adascim** viene de **adasch**, hacer alimentar a una manada. Ahora bien no eran lentejas, pero las **vicias** servían antiguamente para enmendar las tierras en barbecho, proporcionando a las manadas pastos excelentes. Es pues otra forma de encalado, habitualmente practicado por los agricultores.

Comprendemos mejor ahora el alcance hermético de este objeto espiritual; asocia uno de los componentes del **fuego secreto** [**la parte terrosa que es esta lenteja**] de dos naturalezas metálicas, una, negra, calificando a **Démeter** y otra blanca, nombrando a **Afrodita**. En cuanto al púrpura, corresponde a la apertura del metal y se acerca a **τοῦ** [**herrumbre, vert-de-gris**]. Aquí se termina el examen del escudo cuarteado y las naturalezas metálicas. La preparación de estas materias se aborda en la sección del Azufre. En cuanto al casco, su correspondencia con la cabeza [**κρανιον, κρας**] designa la naturaleza del Caput que permite obtener las naturalezas metálicas; estas naturalezas deben combinarse [**κρασις**], mezclarse hasta no formar más que una: la **amalgama filosófica**. Es el papel precisamente del **Mercurio filosófico** que ha de garantizar esta cocción tan particular.

11) - El Mercurio Natural

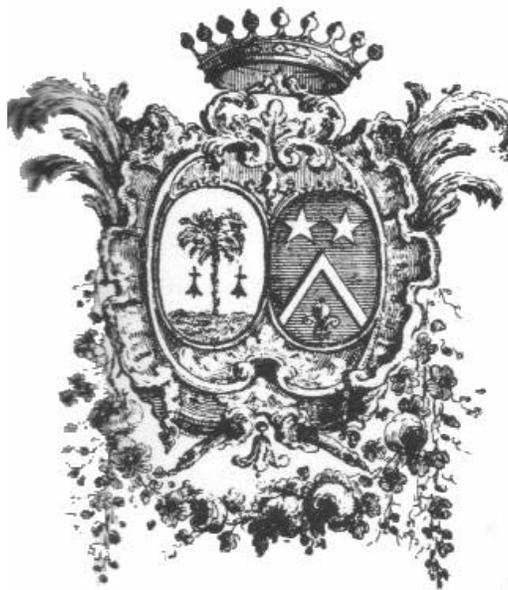


FIGURA XX

(Ex libris de René Pallu du Ruau y de Elisabeth-Cécile de la Vieuville)

He aquí una familia, **Pallu** (Poitou, Touraine), que es la plata de la palmera nivelada de sinople, junto de dos manchas de armiños de arena. Encontramos allí, no como en la FIGURA XIV el Mercurio preparado y armado sino los humildes componentes cuya unión establecerá el *Carro triunfal del antimonio* de **B. Valentín**. Ahora bien,

¿de qué está hecho este Carro?

¿era el carro de dos ruedas que los Antiguos usaban en los combates y en las ceremonias públicas.?

Había **dos caballos**, un enjaezado y las bridas para la guía; eso sin contar el **látigo** y el conductor. Tenemos allí todos los ingredientes del Mercurio. Los caballos son los componentes, el enjaezado y las bridas, el vínculo del Mercurio, el látigo representa a **Vulcano ardiente** y las ruedas, lo vimos en otra parte, constituyen los hieroglíficos del tiempo hermético. Se perciben sobre este blasón una palmera, el signo ígneo que sobresale de una flor de lis. Arriba, dos estrellas completan el iluminado del rébus hermético. Vamos en primer lugar, para proceder a la comprobación de las posibilidades de la naturaleza, a plantearnos la siguiente cuestión: ¿el Mercurio existe en la naturaleza?

➤ Algunos lectores sonreirán, quiénes se dejaron llevar por el epíteto **espagírico** de mercurio o mercurio vulgar...Es cierto que el mercurio es el único metal que tiene una forma líquida a temperatura ordinaria y es por otra parte la razón expresamente por la cual el **disolvente** de los alquimistas pide prestado su nombre al **elemento químico N° 80**. Llamado por los Griegos **υδραργυρος (hydrargyros)**, se le conocen dos homónimos cuya literatura astrológica [**στιλβων**] y hermética [**Ερμης**] que se usaron en forma abusiva para que los insensatos sean inducidos a confusión, y los Sabios sean guiados por la buena **estrella**.

En verdad, el uso consagró aún más el signo del **Mercurio celeste**, reservando para los Iniciados su denominación cabalística. La palabra usual se introdujo en el siglo VI y **B. Valentín**, en su *Tratado químico-filosófico de las cosas naturales y sobrenaturales*, habló en estos términos:

« Observa finalmente, si tu quieres más amplias revelaciones, que todo el arte obtiene su origen de este espíritu de Mercurio, que por la asistencia del azufre espiritual y es reanimado y excitado a la vida; al mismo tiempo se eleva allí de una cosa celeste, con la sal en efecto y por la sal adquiere un cuerpo y una forma...»

Veló que nos parece definitivo. Debemos pues nosotros ir con **bases sólidas** si deseamos reconstituir los elementos de este **argento-vivo** (plata-viva). Retendremos que **υδρα** significa serpiente, lo que podrá constituir por cabala una pista posible, que **υδραινω** tiene el sentido de bañarse o verter y que finalmente, **υδρειον** nombra el vaso para proyectar agua. He aquí buenos principios básicos definidos: la materia, su acción y su receptáculo.

➤ otros lectores, más acostumbrados a la cabala, colocarán, por supuesto, la pregunta de que hacer con este mercurio vulgar... A ellos, no podríamos responder más que evasivamente: convendría conocer las sales del mercurio, citaríamos sobre todo los óxidos, que en su variedad roja usan algunos artistas y la variedad amarilla. Llamaríamos la atención sobre el sulfuro mercúrico, negro, e indicaríamos que se transforma por calefacción en **cinabrio rojo**; se desearían otras precisiones, hablaríamos de las amalgamas garantizando que este nombre de amalgama se reservaba antes a la sustancia obtenida por acción del oro sobre el mercurio. Si se nos presionara a utilizarlo, desaconsejaríamos formalmente su uso: **el mercurio y sus compuestos son muy tóxicos**.

El vapor de mercurio y los compuestos, incluso poco solubles, son mortales en dosis del orden de 0.5 a 1 g según el tipo y la naturaleza de la sal. ¿Entonces? El mercurio vulgar o mercurio **no es** definitivamente la **plata-viva** de los alquimistas.

➤ ¿dónde pues encontrar esta plata-viva?

Se aconsejaría usar las posibilidades de la naturaleza y tomar por guía exclusiva la naturaleza; se tendría allí al menos uno de los **principios activos** [στιβεω] y el emblema XLII de la *Atalanta fugiens* de M. Maier sería la primera de las figuras que propondríamos al interesado. Y ahora,

¿como encontrar el Mercurio?

Por una parte, la lógica querría que se le encontrara bajo una forma líquida y a una alta temperatura si creemos a los más grandes artistas... Por otra parte, si nos aproximamos a υδραργυροχ αργιλος, lo que es una cuestión para la cábala más elemental, no podríamos quedar sorprendidos de qué este Mercurio sea pues asimilable a un limo,

¿al fango, al lodo en resumen?

Si regresamos a los buenos autores, todos nos dicen que es necesario considerar atentamente el cielo, los planetas y las estrellas; E. Canseliet, por ejemplo, piensa que la inmensa dificultad que surge y se instala en la realización del trabajo, es establecer el contacto y la colaboración, de manera permanente, con el sol, la luna, los planetas y las estrellas. Del mismo modo, debemos tener en cuenta esta observación, puesta en el prólogo del *Myst.* :

« Se ha señalado brevemente que lo que precisábamos es que el astro hermético en primer lugar sea admirado en el **espejo del arte** o **mercurio**, antes de ser descubierto en el **cielo químico** donde alumbra de manera infinitamente más discreta... Nuestra **estrella es única** y con todo **es doble**. Aprendan a distinguir su **huella real** de su **imagen**, y observarán que brilla con más intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. »

Es lo que parece representar, en la FIGURA XX, las dos estrellas y el signo del fuego (Δ). Parece pues claramente que es necesario encontrar el punto de unión entre estas estrellas, a su vez llamadas **στιλβων** [Mercurio], **στιβεω** [el signo brillante], **μαρμαρος** [brillante] o **αργιπες** [blancuzco], tratando de encontrar su residencia subterránea [αργιλλα] o su tierra, literalmente, la **prima materia**. Tenderíamos a pensar que el **Mercurio natural** [ver la sección correspondiente] debe ser una amalgama que por su ruptura vítrea y su estructura cristalina, da prueba de la acción primordial del fuego interno tanto como el epíteto de **tierra condenada** que le es dado por los Adeptos por no encontrar ningún rastro de seres orgánicos en ella. Situaríamos su residencia entre las **rocas macizas cristalinas**. Estas rocas no se laminan; se presentan en masas de formas irregulares de estructura cristalina, irregularmente agrietadas y compuestas casi exclusivamente de **sílice pura** [cuarzo hialino] y **silicatos**. A menudo, los minerales

componentes se distinguen a la primera vista y a veces al observar la textura puede presentarse como compacta y de un aspecto vítreo. En estos caracteres, reconocemos el carácter mixto del Mercurio, vuelto hacia la parte fija [sílice] y cuyo carácter volátil [silicato] debe variar según la base.

➤ El **granito** es una de las más extendidas de estas rocas y era designado por los Antiguos bajo el nombre de **sienita** [sienitas]; esta piedra servía para hacer columnas llamadas obeliscos, de una palabra que, en egipcio, significa rayo, porque se consagraba a la divinidad del sol [Plinio, *Hist. Nat.*, XXXVI, 13 y 14]. Estamos en la buena vía, puesto que este **granito** parecía ya reservado al **principio Azufre**. Bajo la denominación de **granito**, se entiende hoy una roca de superficie áspera, compuesta de feldespato, cuarzo y mica. Pero hace 200 años, comprendían también las **gres** y las **pudíngas**; si se estudia atentamente la estructura de los granos, se verá que todas las partes que se componen de granito se adaptan unas a otras con precisión y que es imposible de suponer un arreglo fortuito de partes aisladas, lo que es el propio de las **brechas** y **pudíngas**: sus partes han estado constituidas por fragmentos trasladados, con intersticios llenados de una especie de pasta o cemento que sirve para sostenerlos y a vincularlos juntos. Tendremos en cuenta con interés que el **cuarzo**, la **mica** y el **feldespato** de los que constan los **granitos**, varían de color y que en particular, el **cuarzo** es de un gris tirando al violeta, la **mica** reviste todos los matices concebibles. En resumen, el **granito** tiene una estructura demasiado compacta para que resulte un candidato serio para nuestra elección; incluye una serie de elementos interesantes pero diluidos y demasiado pobres en álcalis. Nosotros veríamos allí un proto-mercurio.



FIGURA XXI
(Granito)

➤ el híbrido nombre de **feldespato** [compuesto del alemán **feld**, campo y del griego **spathe**, lámina] significa literalmente **lámina de los campos**. Los mineralogistas del siglo XVIII llamaban **espato** a algunos carbonatos de cal laminares, especialmente la **fluorita**. La sustancia así cristalizada podía ser blanca, amarilla, roja, violeta, negra, cada uno de estos colores fue considerado como una variedad de **feldespato**. La composición del **feldespato** no era unánime; los Sabios consideraban el **feldespato** como un **cuarzo silicio**, pero para Wallerius, era una mezcla de **sílice** y **tierra calcárea**. Kirwan encontró el

feldespato compuesto de 67% de sílice, de 14% de arcilla pura, de 11% de tierra pesada y de 8% de magnesia. Lo que puede acercar esta roca a nuestro Mercurio. Se determinó a continuación que los **feldespatos** contenían un álcali muy soluble en el agua, como la **potasa** o la **soda**, teniendo la propiedad de vitrificar la **sílice** y la **alúmina**; finalmente que el feldespato es un **silicato natural de alúmina y potasa**, en cuál la **potasa** puede ser sustituida por la **soda**, por la **cal** o la **magnesia**. Le falta al **feldespato** un poco de fluidez para adquirir el carácter de un buen Mercurio pero parece que constituye una Tierra demasiado seca y demasiado movable.

➤ El **gneis** (roca pizarrosa) hasta el final del siglo XVIII se lo confundió con el **granito**. Algunos geólogos indicaron entonces su textura esquistosa, debida principalmente al predominio de láminas de mica y la ausencia del cuarzo, que nunca falta en el granito propiamente dicho. Muy a menudo asociado a la mica-esquisto, caracterizada por láminas de mica a menudo muy vastas, el **gneis** forma con el **granito** la masa primitiva, fundamental, las bases del globo terráqueo. Aquí, se encuentran principios que, ya, pueden producir Piedras que se acercan un tanto a las realizaciones artesanales como pequeños montones vítreos que constituyen el piróxeno.



FIGURA XXII
(Micacita)

Los **piróxenos** son silicatos de cal, de magnesia, de protóxido de hierro o manganeso, bases que pueden sustituirse para formar el **diópsido** [cristales blancos de sílice, combinados a la cal y a la magnesia], el **sahlite** [cristales verdes que resultan de la unión del protóxido de hierro a la cal y a la magnesia], la **augita** [cristales verdes que extraen hacia el negro, color producido por una más fuerte proporción de protóxido de hierro].

Junto a los **piróxenos**, encontramos los **anfíboles** que están formados sobre todo por bisilicatos de cal y magnesia. Los **anfíboles** son más fusibles que los **piróxenos**. Estos minerales se vinculan para nosotros a Piedras primitivas, formadas por un Cuerpo demasiado macizo que resulta de una proporción de Espíritu dispersado de manera

aleatoria que impide al Alma poder infundirse en cualidad querida. Son realizaciones de la naturaleza las que nos orientan hacia los compuestos de Mercurio que deberá retenerse. Algunos de estas muestras pueden inducir a confusión por aspectos que se prestan habitualmente con respecto a los Sabios, como el aspecto radiante que se encuentra en la **actinota** [chorlo verde de los talcos] o sus variedades acicular, laminar y fibrosa calificadas de **asbesto**. Pero otras Piedras, "más logradas", deben su génesis a micro-condiciones particulares donde elementos del Mercurio se encuentran en proporciones que se acercan más a las que el alquimista obtiene en su laboratorio: los **granates** y las **maclas** forman parte de estos resultados improbables y se encuentran, como los **anfíboles** y los **piróxenos**, en el **granito**, el **gneis** y en la **micacita**. El bonito color rojo de los **granates** recuerda el de las manzanas de granada [y el Jardín del Hespérides], de ahí el nombre de granate. Es necesario aproximarnos a la **asteria** de los Antiguos que era uno probablemente de estos **granates**; estando cortado en efecto en algunas condiciones, se percibe - cuando se observa un punto luminoso o una vela a través de - una estrella a seis puntas, de un color muy vivo y al mismo tiempo una curva luminosa circular que pasa por el punto de cruce de las puntas de la **asteria**.

Los antiguos análisis de **Klaproth** pusieron de manifiesto que los **granates** pertenecen al grupo de sílico- aluminatos de cal y magnesio en los cuales los **sesquióxidos de hierro**, **manganeso** y **romo** parecen desempeñar el papel de **materia tintórea** por **vía ígnea**; es decir por allí la influencia notable de una Tierra conveniente que sirve de imán al Alma que se encuentra infundido en proporciones mucho más justas que en el caso de los piróxenos o anfíboles. Parecería que esta **vía ígnea** sea de la naturaleza de la **cal**, procediendo de su ganga, es decir, de su **agua mercurial**. Nos acercaremos al **granate** al **topacio**, al **jacinto** y al **granate grosularia**.

En total, esta breve incursión en el universo de las rocas ígneas permite poner de manifiesto que de manera no dudosa, elementos del Mercurio de los alquimistas existen en estado embrionario, que se concentran de manera aleatoria pudiendo, en la ocasión, determinar el génesis de compuestos cristalinos que se pueden ver en Piedras primitivas. Entre las rocas ígneas, parece que el **feldespato** esté más en condición de proporcionarnos los elementos de este Mercurio. A este respecto, los productos de descomposición de los feldespatos merecen estudiarse. Todas las especies que constituyen la numerosa familia de los **feldespatos** son **silicatos dobles** en los cuales una de las bases es la **alúmina**, mientras que la otra base, que es variable, es siempre alcalina o alcalino-terrosa. Sus caracteres más notables son probar, bajo la influencia de agentes exteriores, una alteración tal como las dos bases se separan compartiéndose el ácido silícico según leyes particulares; de ahí se desprende que el silicato primitivo se duplica en dos silicatos independientes uno del otro. Allí es necesario recordar observaciones de **E. Canseliet** que tomamos de sus ***Dos Mansiones alquímicas***:

« ...el científico **Marcelin Berthelot** declaró valerosamente la innegable unidad del a materia y el espíritu, pidiendo prestado a **Cleopatra**, el **Ouroboros** de su

Crisopea real, que serpentea...rodeada de tres palabras: **EN TO IAN** [Uno en todo]... »

Debemos incluir nosotros por allí que los dos compuestos son uno y otro indispensables para la obra, desmoronan en partes la **tierra de Quío**.

► las **arcillas**, así pues, parecen ser el producto al cual, en la descomposición de los feldespatos, la alúmina desmorono en división: como índice de su origen, contienen casi siempre ruinas de feldespatos; varios de entre ellas contienen también escasas cantidades de silicatos alcalinos o alcalino-terrosos. De un interés muy particular resultan las numerosas variedades de feldespatos, su asociación a un gran número de otras especies minerales, su presencia en rocas de distinto carácter, las acciones complejas que causaron su descomposición, las distintas influencias que sufrieron posteriormente los productos de estas mismas descomposiciones, su transporte por las aguas y sus mezclas accidentales, que, sin distinción de factores, explican porqué las **arcillas** se presentan sin embargo con composiciones tan diferentes. A este respecto, la **arcilla** más pura es la que se llama **caolín** o tierra de porcelana. Se trata de un **trísilicato** en que el agua duplica en **silicato** y dobla en **sílice**. Pues, el **silicato de alúmina** y las **sales dobles** que este silicato forma con el **silicato de potasa** [el **feldespato**, la **mica** y la **leucita**], con el **silicato de soda** [la **albita**], con el **silicato de cal** son los productos de degradación de estas bases primitivas del globo.

► veamos en primer lugar los **silicatos de alúmina**: en muchos lugares se encuentra **arcilla** que reviste aún la forma del **feldespato**. Cuando la masa esta dividida en el agua, las partículas de la arcilla están en suspensión por este medio, reflexionan la luz solar, a la manera de las sustancias cristalizadas en lentejuelas, lo que permite considerar la **arcilla** como un cuerpo cristalizado – y la **primera estrella** de los alquimistas. La **arcilla** se encuentra en primer lugar pues en terrenos primitivos, allí donde se dividió el feldespato. El feldespato que experimentó una descomposición similar se encuentra, o esta, en las formaciones antiguas, que estaban antes en estado de fusión ígnea, o sea en las formaciones compuestas de restos de formaciones más antiguas: entonces se produjo **arcilla** que aparece en forma de pequeños puntos blancos en la piedra. Cuando es pura, se la llama **arcilla grasa** o **limo** (légamo); mezclada con ácido silícico, principalmente con arena, se menos dúctil y se la llama entonces **magra**; cuando se mezcla de carbonato de cal, lo que se reconoce por la efervescencia que hace con los ácidos, lleva el nombre de **marga**. Las propiedades químicas de las **arcillas** son afectadas por la mezcla de las materias extrañas; así la arcilla pura es completamente infusible al calor más elevado de nuestros hornos; la arcilla mezclada de arena lo es también. Pero, se vuelve fusible cuando contiene notables proporciones de **óxido de hierro** o **carbonato de cal**. Es una observación fundamental, que explica en parte las propiedades singulares del **Mercurio filosófico** y que pueden ponerse en paralelo con lo que dice **Filaleteo** [*Introitus*, VII]:

« No obstante se encuentran, en el bosque de Diana, dos palomas que ablandan su rabia insensata (si se les aplica el arte de la Ninfa Venus). »

Las **arcillas** son atacadas por los ácidos potentes y por las disoluciones alcalinas concentradas. Los ácidos les retiran de la alúmina y las bases, la sílice. Cuando se calcinan ligeramente, se dejan atacar con más facilidad por estos mismos agentes mientras que resisten a su acción cuando se han expuesto previamente a una temperatura muy elevada. Se puede preparar alumbre dividiendo arcilla con ácido sulfúrico pero aquí, es el producto de la degradación inmediata de la arcilla el que nos interesa: el **sulfato de alúmina**. Se obtiene dividiendo la **arcilla** con **aceite de vitriolo**; esta descomposición se opera de la manera más completa haciendo calentar **arcilla pura [caolín]**, reduciéndola en polvo bajo almiares y mezclándolo en 45 partes de **aceite de vitriolo**. Se recalienta la mezcla en un horno a reverbero hasta que la masa se vuelva muy gruesa; se la deja descansar durante un mes. La sal cristaliza pero difícilmente, en agujas y en láminas finas y nacaradas. Así pues, esta sal, que probó la acción del calor no se disuelve hasta después un determinado plazo de tiempo en el agua; recalentada al rojo, se divide completamente: el residuo es **alúmina pura**. Para las **arcillas** distintas del **caolín**, se trata de la misma manera la **arcilla** por el **aceite de vitriolo**; la **alúmina** se deposita y **sulfatos de alúmina** e **hierro** entran en disolución.

➤ se debe señalar que el conocimiento del **caolín** permitió, en Europa, la fabricación de la porcelana dura. Se dice que al principio del siglo XVIII, un maestro de forja, pasando cerca de Aue [Sajonia], vio que en los pies de su caballo se insertaba una tierra blanca y mate que era difícil de extraer. Tuvo la idea de emplear esta tierra como polvo de peluca, en lugar de la harina de trigo. Esta prueba salió bien. **Böttger [ver sección *prima materia*]**, que bajo los auspicios del **Elector de Sajonia** proseguía inútilmente en el descubrimiento de la porcelana, preguntó a su camarero porqué su peluca estaba más pesada que de ordinario. Por la respuesta que le dio, tuvo la ocasión de distinguir una materia terrosa blanca y plástica, que utilizó en sus investigaciones. El nuevo polvo de la peluca no era otro que el **kaoloin (caolín)** o tierra de porcelana. En Francia, 60 años más tarde, la mujer de un cirujano de campaña, llamado **Darnet**, observó en un barranco alrededor de Saint-Yrieix, cerca de Limoges, una tierra consistente que mostró a su marido; éste la llevo a un farmacéutico que creyó reconocer el **caolín**. Entonces, se apresuró enviar una muestra a **Macquer [Pierre Macquer, químico y médico frances, 1718-1784; dirigió los trabajos de manufactura de Sèvres, Acad. SCI., 1745]**. En junio de 1769, **Macquer** presentó a la academia Ciencias las piezas de porcelana que se habían fabricado en Sèvres con la **arcilla blanca** untuosa de Saint-Yrieix. Este descubrimiento destruyó el monopolio de Sajonia y garantizó a Francia una fabricación que se volvió una bella industria.

Otro medio de obtener el **sulfato de alúmina [ver *Introitus*, VI]** consiste en exponer al aire **esquistos aluminosos** muy alterables de los terrenos terciarios. Se los moja de vez en cuando para que la oxidación se produzca espontáneamente; la **pirita de hierro** absorbe el

oxígeno del aire y se cambia en **sulfato de hierro** y en **ácido sulfúrico**. Este ácido se combina, a medida, con la **alúmina** del esquisto, y forma el **sulfato de alúmina**.

➤ El segundo compuesto de la **arcilla**, es la **sílice** [ver por eso la sección **Mercurio**]. Se tiene dado que constituía la parte fundamental de la composición de las rocas macizas cristalinas que forman la base del globo; no se sorprenderá pues de encontrar caracteres que lo hacen participar en el principio fijo de los alquimistas. Los enviamos a la sección correspondiente sobre el **Mercurio** donde tratamos la cuestión a fondo sobre el tema que les ocupa.

Se puede pues responder a la pregunta planteada en la introducción al estudio de la FIGURA XX de manera positiva: **el Mercurio existe en la naturaleza**; se pueden reconocer sus cualidades o sea al análisis dónde se retiran sus componentes fijos [**sílice y silicatos**], sus componentes volátiles [**álcalis combinados en forma de potasa, soda y cal**]; o a sus acciones, por Piedras a menudo primitivas, más raramente acabadas pero que proceden entonces de alguna milagrosa e improbable mezcla de los mixtos. Terminaremos citando extractos de los últimos trabajos de **Jacques-Joseph Ebelmen**: Sobre un nuevo método para obtener combinaciones cristalizadas por la **vía seca** [**Tercer Memorial**]:

« Si rocas calcáreas se encontraron durante un largo espacio de tiempo en contacto con rocas silicatadas en estado de fusión... debió producirse, además de la fusión del carbonato de cal, reacciones químicas enteramente comparables a las que indiqué en este Memorial. La cal y la magnesia trajeron en primer lugar la saturación de los silicatos en fusión y a continuación la precipitación de las bases menos enérgicas que contenían, aisladas o combinadas las unas con otros. Los aluminatos..., los cromados naturales deben quizá su origen a estas reacciones que pueden acompañarse de la cristalización de silicatos calcáreos y magnesianos. Las liberaciones tan abundantes de ácido carbónico, que indican por todas partes la actividad volcánica, parecen indicar la reacción recíproca de rocas silicatadas en fusión sobre materiales calcáreos, y, por lo tanto, la continuación de los fenómenos metamórficos actualmente. La formación de los yacimientos de hierro magnético, la presencia del hierro oxidado [Ebelmen habla del modo de capa de los yacimientos férricos en Suecia que cita **Fulcanelli** en los **DMES**] y el hierro titánico en los basaltos... parece poder asignarse a causas similares. Hay buena razón para pensar que la precipitación por **vía seca** desempeñó y desempeña aún un papel importante en la formación de un gran número de yacimientos minerales y minerales cristalizados... »

12) El Phoenix (Fénix)

Acabamos el estudio del blasón; conocemos ahora bien las dos estrellas; representan la **tierra de Quío**, residuo de los feldespatos o esquistos aluminosos al cual está vinculada un poco de **sal harmónica sáfica**. La segunda estrella - que no abordamos aquí ya que es tratada en la sección del *Mercurio, Guardias del cuerpo* y el *Baño de los Astros* - nos conduce a regiones ricas en rocas estratificadas o hechas de sedimentos o también en terrenos secundarios que resultan de la acción diluviana informada por **F. Hoefler**.

El cantón permite observar una palmera nivelada de sinople a las dos motas de Herminio de arena. Esta palmera [φοινίξ] va a permitirnos mencionar el color púrpura [φοινίξ] y al ave fabulosa de Egipto [φοινίξ]. **Phoenix** es este pájaro de Egipto, venerado por los Griegos e incluso descrito por algunos autores de la Antigüedad. Es



FIGURA XXIII

(Phoenix, *Dos Mansiones alquímicas*, castillo del Plessis-bourré)

similar a un águila real con plumaje brillante de colores iridiscentes, de vuelo lento y majestuoso, capaz de vivir varios siglos. Incapaz de perpetuar su raza porque no existía hembra de su especie, garantizaba así su descendencia: sintiendo su muerte cercana, construía un nido de plantas aromáticas e hierbas mágicas, en el centro del cual se instalaba después de haber puesto el fuego allí. De estas cenizas reaparecía otro **Phoenix**, que se apresuraba a ir a llevar los restos de su padre a Heliópolis [**¿E. Canseliet no era frater de la Hermandad de Heliópolis?**] donde se adoraba al dios del sol, del que el águila era la encarnación. Para los Antiguos, el **Phoenix** era el símbolo de la inmortalidad del alma.

➤ el simbolismo hermético del **Phoenix** es evidente; representa el principio **Azufre** o, más exactamente, la **reincrudación**, que consagra el renacimiento de las sales metálicas y la infusión del Alma en una Tierra [**Cuerpo**] preparada. **Fulcanelli** nos habla del **Phoenix** en el *Myst.*, examinando la catedral de Amiens:

«Este gallo, por muy volátil que sea, puede convertirse en el Fénix. Antes, empero, debe tomar el estado del fijeza provisional que caracteriza el símbolo del reposo, nuestra zorra hermética. »

El gallo, como dice **Fulcanelli**, es el símbolo del **Azufre** y representa el equivalente de la **agalla del roble** o la **neguilla del trigo**. Al menos representa en esta época de la obra un **Azufre disuelto de manera radical**, completamente abierto y puesto en la tumba. El **Phoenix** consagrará el renacimiento del metal en un singular parto. La **solución** y la **coagulación** son aquí las dos claves que abren y luego vuelven a cerrar el metal. **San Pedro**, guardián vigilante - por el Espíritu - de la obra, habrá tenido cuidado de dejar penetrar el Alma en el santuario donde ningún extraño, jamás, es admitido. Es lo que expresan las motas de arena que permiten identificar sin problema a los extraños y constituyen los hieroglíficos de las Claves de la obra. En los *DMES*, **Fulcanelli** menciona varias veces el pájaro sagrado, en primer lugar *DM*, I, p. 401:

« ...De ella de esta [flor de las flores] que, unida al oro filosófico, se convertirá en el planeta metálico Mercurio [**Στιλβων αστηρ**], el nido del pájaro [**στιβας**], nuestro Phoenix y su pequeña piedra [**στια**]; finalmente es la raíz, sujeto o eje (lat. stirpes, stirps) de la Gran obra y no el antimonio vulgar. »

De aquí en adelante, esta flor conocida por nosotros y que el lector encontrará fácilmente, proveído de las llaves de **San Pedro** que le abrirán la puerta del laberinto, a lo que corresponde esta **estrella radiante**. Note que este extracto ilustra el Mercurio y no el Azufre; el resultado de la Gran Cocción, representado por el **Phoenix** que renace de sus cenizas, no es menos apreciable. Entonces, p. 161, *DM*, II:

« Así, la materia destruida, mortificada luego recompuesta en un nuevo cuerpo, gracias al fuego secreto que excita el horno, se eleva poco a poco con ayuda de las multiplicaciones, hasta la perfección del fuego puro, velada bajo la figura del inmortal Phoenix: **sic itur ad astra** [es así como se inmortaliza]... »

Es el **athanor filosófico** el que se evoca sobre el cajón n° 3 de la 6ª serie, por una imagen que no deja de ser rica en distintos símbolos y en la cual veríamos una clase de árbol de Noél que consagra cada año, como lo sabemos, el renacimiento del **Cristo**. **Fulcanelli** describe el **athanor** y llega a identificar ventanas esmaltadas; **E. Canseliet**, en el último capítulo titulado *la Gran cocción* de su *Alquimia explicada sobre sus Textos clásicos* nos dice esto:

El casco tiene el mismo valor que el de la FIGURA XVII y representa el método de empleo del **athanor secreto**. Es curioso que **Fulcanelli** no haya hablado de las manos que se perciben distintamente; habría podido evocar esta imposición de manos, que, aquí, consista en revestir la materia de un signo sagrado cuya naturaleza será evidente para todo estudiante que tenga alguna tintura en la filosofía química. Habría podido indicar también que los opérculos no son otros que los hogares (alandiers) que permiten realizar interesantes operaciones en **espagiria** avanzada, que no faltaron en realizar los mineralogistas franceses del siglo XIX [ver los trabajos de **P. Berthier** y de **J.J. Ebelmen**]. Es, en cualquier caso, un cuenco de Tierra, llamada nido, que debe recibir el **athanor**, en dónde el **Rebis - huevo filosófico** - se somete a la incubación en la arena caliente [por **cabala, es la sal harmoniacal sófica que es la cuestión**]. Es de un **fuego doble** - lo que certifican las dos estrellas del cantón del escudo - que dependerá la **cocción hermética**. El cocinero tendrá cuidado de no olvidar el vínculo de Mercurio lo que indica quizá la pequeña placa, situada cerca de la cumbre del **athanor**, sirviendo de registro y boca de evacuación a los gases de la combustión. En cuanto al círculo situado a la derecha, **Fulcanelli** no habló o quizás evoca a este respecto el "**fuego de rueda**"... **E. Canseliet** en su **Alquimia explicada sobre sus Textos clásicos** [p. 258] menciona el Phoenix en un contexto que no deja de dejarnos perplejos:

« Una película cubre toda la superficie, y, espesándose, consolidándose cada día, marca el final del diluvio..., el nacimiento de Diana y Apolo, el triunfo de la tierra sobre el agua, de lo seco sobre lo húmedo, y el tiempo del nuevo Phoenix. » [DM, II, p. 149]

La ambigüedad reside en el siguiente punto: **Diana** y **Apolo**, hijos de **Latona**, encubren la preparación del **Mercurio filosófico** mientras que el **Phoenix**, el hieroglífico del **Azufre Solar**, consagra el renacimiento del metal y se manifiesta en una fase tardía de la **Gran Cocción**; eso parece tanto más lógico cuanto que esta cita de los **DMES** figura en el capítulo titulado **el Huevo filosofal**. El **Phoenix** forma un capítulo entero de las **Dos Mansiones alquímicas** y se le consagra la FIGURA XXIV [ver por eso el **Poema de Phoenix, asignado a Lactancio**]; se conjetura bajo el ave mítica a un gallo, nivelado.

El **Phoenix** representa un pájaro singular que se creería salido de la nada por decirlo así, si no supiéramos lo que afirma **de Cyrano Bergerac**, que este pájaro es "**este pequeño mundo equilibrado por su propio centro**". Es lo seco y lo fijo que simboliza a pesar de su carácter volátil, y en el los Antiguos habían visto el signo de la inmortalidad del alma. El color púrpura, atributo espiritual del pájaro, nos certificaría si fuera necesario, que estamos en esta época de la obra donde el rojo domina. Este color requiere un nuevo Cuerpo para que sea efectivo. Este Cuerpo, en verdad, es "**el precio no indigno de los trabajos**" como lo indica **E. Canseliet** en el **Rocío de los filósofos** y el **vellocino de oro** [Dos Mansiones Alquímicas]. Esta divisa es iluminada por la escena donde el caballero combate al dragón, bajo los auspicios de la palmera; la leyenda quiere que el traje del caballero sea rojo, duplicado de blanco, anunciando así los dos Azufres, que la

restauración consagrara el nacimiento del pájaro fabuloso. Es de esta animación del oro que nos enseña el Evangelio de la Infancia:

« Cuando el momento de su alumbramiento se acercó, [la Virgen **Maria**] salió en medio de la noche de la casa de **Zacarías**, y se fue fuera de Jerusalén. Y vio una palmera desecada; y cuando **Maria** se había sentado al pie de este árbol, inmediatamente refloreció y se cubrió con hojas y con verdor...Y Dios hizo surgir al costado una fuente de agua viva, y cuando los dolores del parto atormentaban a **Maria**, apretaba estrechamente la palmera con sus manos. » [DM, I, p. 274]

Esta alegoría nos describe en desorden el **disolvente universal**, la representación mítica del **Phoenix** cuyo símbolo cabalístico es la palmera; el alumbramiento de **Maria** es la señal de la **reincrudación** de los dos Azufres. Que esta escena se haya producido en la noche dice bastante sobre la importancia hermética del **Rocío de Mayo** que mencionamos antes [ver por eso sección del **tártaro vitriolo**]. El **Azufre doble**, por paréntesis, está representado en el cantón del blasón de la FIGURA XX con tal evidencia que no es no necesidad de insistir.

Citaremos para terminar con el análisis de este blasón un pasaje del Árbol alquímico de E. Canseliet [*Estudios de Simbolismo alquímico*]:

« El popular filósofo de París, en sus *Figuras hieroglíficas*, nos habla del árbol alquímico, del roble que, porque proporciona la agalla y la corteza de encina, indica fonéticamente, los dos grandes factores de la Obra de los sabios, es decir, la materia y el tiempo... »

Esta cita tiene por objeto volver de nuevo sobre dos misterios de la obra poco abordados por los Filósofos; la **agalla** define la materia y se relaciona con la **granada**; vimos en el análisis del **rébus de saint Grégoire-sur-Vieuvre** que se condenó a **Perséfone** [identificada con **Proserpina**] a pasar una determinada parte de su vida a los Infiernos por haber comido de este fruto prohibido porque los Sabios consideraban que la **granada** lleva en ella la facultad de hacer descender las almas en la carne. En cuanto al tiempo hermético, su duración varía en función de la intensidad de la sequía que debe acoplarse con toda la ductilidad deseable: la **corteza de la encina** no es otra pues cosa que la **sal harmoniacal sófica** de la que hablamos antes en esta sección.

En cuanto a la palmera, su simbolismo resulta de la flora bíblica; se aproxima a la datilera [**Phoenix dactylifera**] que se observa por su tronco delgado, esbelto, desprovisto de ramas y coronada con una copa de grandes hojas en abanico [dónde se puede conjeturar la cola de pavo real de los antiguos hermetistas]. Por esto, la **Biblia** nos habla de una práctica agrícola, muy antigua en Egipto, que consistía en sacudir el polvo de las flores masculinas de la datilera sobre la datilera de flores femeninas, para obtener frutas capaces de madurar. Se sabe desde tiempos inmemoriales sin embargo que sin esta

precaución, la cosecha de los dátiles aborta inevitablemente. Eso permite encontrar - por cabala - una aproximación inesperada entre el **roble** y la **higuera salvaje**; un insecto, llamado ψην, es similar al **himenóptero cinípido** (de **ΚΥΟΣ**, perro y **ΙΤΣ**, gusano) que causa la formación de tumores: se recogía el jugo de estos tumores por su riqueza en **tanino**. Este insecto, un gallinsecto [*Cynips psenes*] es una clase de mosca que vive sobre la **higuera salvaje** y en el fruto de la **palmera masculina**. Los Antiguos garantizaban la fecundación de las higueras suspendiendo cerca ellas ramas fructíferas de higuera salvaje [επινοος] incluidos los gallinsectos, quiénes, transportan el polen. De allí, se comprende intuitivamente la relación existente entre la **agalla del roble**, verdadera "herrumbre" y esta mosquita que garantiza la fecundación de la higuera, así como la alusión a las abejas [ΙΟΝ → jugo, es decir, veneno de las abejas]. Pueden completarse estas observaciones, por último, de notas útiles sobre la granada [ροια].

Los **robles** eran especialmente admirados por los Antiguos y **Homero** da prueba de ello. Es importante no confundir las especies meridionales de las que solo se plantan en la zona moderada fría. Entre las primeras se distingue el **roble de bálanos comestibles** [*Quercus esculus*], aquél que **Homero** designa bajo el nombre de φηγος [*fagus*], calificándolo de "muy de bello árbol de Júpiter". Se puede citar este canto de la *Iliada*:

«Lo colocaron a [**Sarpédon**, herido por **Héctor**] bajo un muy bello roble de **Júpiter**, portador de los auspicios. »

No es necesario dejarse inducir al error por la palabra **fugus** que se aplica también a la **haya** [*Fugus sylvatica*]. La **haya** debía ser muy rara en las llanuras de la Tróade donde *la Iliada* nos transporta. La **haya** es notable por su follaje reluciente y su corteza lisa, grisácea; **Teofrasto** y **Plinio** la conocían. Este último distinguió el fruto de la haya, el **hayuco triangular**, del **bálano redondeado** y comestible [*Hist. nat., XVI*]. En cuanto al nombre general de δρυς, **roble**, se aplicaba a veces a la **encina** [*Quercus ilex*], empleada en empalizadas debido a la dureza de su madera, a veces a los **robles verris** [*Quercus cerris*], árboles de altas y amplias cúspides. Detendremos aquí esta exposición que podría cansar, e indicar al lector que hablamos del **roble** en varias secciones, en particular en *Introitus*, VI de **Filaleteo**.

Conclusión: un oratorio

Tomando permiso del lector, desearíamos analizar, con él, un último cuadro de piedra que constituye seguramente el resumen más extraordinario que se pueda encontrar sobre el **Arte Sagrado** al menos de que nosotros dudemos de que el maestro que lo concibió, se haya atrevido a transmitirlo en este grado de exoterismo.



FIGURA XXV
(El altar del Palacio Jacques Coeur)

E. Canseliet estudia este sucinto motivo por el parecido que piensa poder encontrar entre la **Obra alquímica** y la **Santa Misa**.

En la escena presente tres personajes que se conjetura que realizaron algún trabajo sacerdotal y que están a punto de poner término. El personaje central parece ser el oficiante mientras que los dos otros se encargan del trabajo de abajo. Si consideramos en primer lugar los motivos, vemos a la derecha un doble círculo hecho con forma de **Matras**, lo que indica el doble círculo es que este altar hermético se toma en un plano de copa. El interior oculta un círculo cruciforme donde coexisten tres símbolos entrelazados que son del más alto interés hermético: se distingue una **mérelle (concha marina)**, en su centro, un pequeño corazón, sobre todo ello una cruz partida. El conjunto se ajusta a la doctrina simbólica: la **mérelle (concha marina)** representa esta concha de la que nace **Afrodita** en forma de una espuma que constituye el **Mercurio** en su primer estado. Uno

de dos Azufres, el Azufre rojo fijo, es este corazón que aparece en el centro de la concha, primera parte del futuro Phoenix. La cruz partida procede del fuego vulgar por la cruz y del resultado de la coagulación del agua mercurial por las extremidades. Nosotros seguiremos aquí enteramente a E. Canseliet cuando explica:

« ...que expresan [el corazón, la concha y la cruz] la unión de la doble materia, es decir, el **rebis** o **amalgama de los filósofos**, está lista para sufrir la acción del fuego. » [*Estudios de simbolismo*, p. 289]

Ya que aquí, solo encontramos una parte del Mercurio, que **Ares** vela el hieroglífico, cabalísticamente ocultado por el **antimonio saturnino** de **Artefio** y llevado a la luz [στιβεω] por el símbolo del **stibium**. La segunda parte del Mercurio es de esencia marcial si se puede decir, aunque no es necesario entender allí el **vitriolo verde** sino el **vitriolo filosófico**. Es el **óxido rojo de hidrargiro**, nombre antiguo del **Mercurio** [óxido mercúrico, variedad roja; pero el **hidrargiro se veló también bajo la figura del minum y el colcothar**] citado varias veces por **Fulcanelli**. Por ejemplo, en los *DMES*, I, p.441, **Fulcanelli** escribe que:

« La materia sufrió una primera preparación, el mercurio vulgar se cambió en **hidrargiro filosófico**... La ruta seguida se mantiene secreta. »

Aquí, el secreto tiene valor de prohibición [απορρητος], cerca por cabala de **απορρηγνυμι** [que rompió sus vínculos, disuelto]; se trata pues del **hidrargiro filosófico** o **dragón rojo** aún empleado por algunos alquimistas modernos [**Rubellus Petrinus** entre ellos por ejemplo].

¿Dónde se sitúa pues esta otra parte del Mercurio?

Nosotros intentaríamos verla en este personaje central, que parece ser de alta condición [ευγενεια] y por cabala está pues relacionado con **ευγειος** [suelo fértil]. La explicación tiende a lo que dijimos antes con respecto a la **agricultura celeste**: quién conoce el valor hermético del trigo y el centeno ya tiene en manos dos principios de la filosofía. Añadiremos que según E. Canseliet:

« ...un hombre de condición, después de haber puesto de nuevo, en su estuche de tela que recuerda mucho la manipula del sacerdote, algún precioso manual, ajusta sobre su cabeza su capucha ricamente forrada... »

y que la tela, tejido de lana o seda, puede lavarse y blanquearse. Alguna traza de alumbre podría sacarnos de asunto y aportar claridad en nuestro caso...La segunda mitad del Mercurio no estaría ya muy distante. Esta capucha [πιλος] o gorro de fieltro se hace de pelos cardados evoca una tierra forzada [πιλεω] y alguna idea de

estrechamiento [**στυπτικός**: de alumbre] que no puede sino abundar en el sentido que damos a la escena. En cuanto al último personaje, el de izquierda que **Canseliet** nos dice que tiene un aire sereno y satisfecho, la Bolsa que lleva se refiere a nuestro **Azufre rojo** [**βαλαντιον: βαλανος**: la bellota, granada y por extensión la **Piedra al rojo**] así como al **1^{er} agente** [**βαλαντιον: jabalina**] que el caballero impulsa en el ataque inicial al **dragón escamoso**.

13 El Argot

Ράγινα 16: **ανθος μονος** = anqos monoV

κρας = kras,

κρασις = èkcrasis.

Ράγινα 17: **στιβω** = stibo,

στιβι = stibi,

στιμι = stimmi,

μαρμαρος = marmaros,

ρομβος = rombos.

Ράγινα 18: **σανδαραθη** = sandarathe

Ράγινα 19: **παρδος** = pardos,

Εν Το Παν = En To Pan,

πανθηρ = panther,

πανθηληχ = panthelek,

πανθη = panthe,

πανθηωροχ = pantheorokh,

παρδυσ = pardyse,

Ράγινα 20: **στιβεω** = stibeo

Ράγινα 29: **στυπτερος** = stupteros

σπαρτοι = spartoi,

αρηδια = aredia,

Ράγινα 30: **σκηπτος** = skeptos,

βασιλεια = basileia,

βασιλευς = basileus

Ράγινα 32: **χαλχος** = khalkhos.

Ράγινα 36: **κοραξ** = korax,

ασβολη = asbole,

ασβεστος = asbestos,

τιτανος = titanos,

στιβεω = stibeo,

μαρμαρος = marmaros,

Ράγινα 37: **παντη** = pante,

δαδος = dados.

Ράγινα 38: **ελαφειος** = elafeios

Ράγινα 39: **ροιας** = roias,

ροια = roia,

Πάγiνα 41: **στιβεω** = stibeo ,

μαρμαρος = marmaros,

λυκος = lukos

λυκη = luke

λυκος = lukos

Πάγiνα 42: **φος** = fos,

φος-φορος = fos-foros,

ουδενος = oudenos,

ουδας = oudas

ουδαιος = oudaios ,

αγεννης = agennes,

κατα-φροπεω = kata-froveo,

καταφρακτος = katafraktos.

Πάγiνα 44: **αωρος** = aoros,

αωτοω = aotow,

ονος = onos.

Πάγiνα 47: **νιτρον** = nitron,

αλς = als,

αλσος = alsos.

Πάγiνα 48: **αυαινω** = auaino,

μεταγγιζω = metaggizo,

μεταγγελος = metaggelos.

Πάγiνα 52: **κρας** = kras,

κρασις = krasis.

Πάγiνα 53: **στιβεω** = stibeo,

Πάγiνα 54: **τιτανος** = titanos,

Ταρταρος = Tartaros,

Τυφων = Tyfon.

Πάγiνα 55: **αντεμον** = antemon

Πάγiνα 60: **τιτανος** = titanos,

καλιξ = kalix,

στιβεω = stibeo,

μαρμαρος = marmaros.

Πάγiνα 64: **ιον** = ion,

κρανιον = kranion,

κρας = kras,

κρασις = krasis.

Πágina 66: υδραργυρος = ydrargyros,

στιλβων = stilbon,

Ερμης = Hermes

υδρα = ydra

υδραινω = ydraino

υδρειον = ydreion

Πágina 67: στιβεω = stibeo,

υδραργυροχ αργιλος = udrargurokh argilos.

στιλβων = stilbon,

στιβεω = stibeo,

μαρμαρος = marmaros,

αργιπες = argiipes,

αργιλλα = argilla.

Πágina 71: EN TO ΠAN

Πágina 74: φοιनिξ = foinix.

Πágina 75: Στιλβων αστηρ = Stilbon aster,

στιβας = stibas,

στια = stia.

Πágina 79: ψην = yen,

κυος = kyos,

ιπς = ips,

ερινος = erinos.

ιον = ion,

ροια = roia,

φηγος = fegos,

δρυς = drus.

Πágina 81: στιβεω = stibeo

απορρητος = aporretos

απορρηγνυμι = aporregnumi

ευγενεια = eugeneia

ευγειος = eugeios

πιλος = pilos

πιλεω = pileo

Πágina 82: στυπτικος = stuptikos

βαλαντιον = balantion

βαλανος = balanos.

Fin